

# Ministerio

ADVENTISTA

## Los desafíos del liderazgo

NÚMERO 6, 2016



Antiguas funciones,  
ideas modernas

Líderes imperfectos

El verbo de Juan

# Repiensa tu liderazgo

**Wellington Barbosa,**  
director de *Ministerio Adventista*,  
edición de la CPB.

Hace poco tiempo, mientras leía un libro sobre liderazgo, un subtítulo me llamó la atención: “Lo que hace que un líder sea un líder”. A partir de la lectura de aquel fragmento del libro, fui llevado a reflexionar sobre lo que hace de nosotros líderes en la iglesia de Dios.

Considerando las ponderaciones del autor, comencé a pensar en los grandes hombres del Relato Sagrado y, en un ejercicio de reflexión, me detuve para extraer de la historia del mayor líder de la iglesia apostólica algunas lecciones que pueden servir para que volvamos a pensar nuestro liderazgo ministerial.

Un breve análisis de la vida y el ministerio del apóstol Pablo apunta a las tres cualidades básicas que identifican a un líder en la causa de Dios. La experiencia de este hombre del Señor ilustra esas cualidades y nos ayuda a evaluar para saber si, de hecho, estamos aptos para estar al frente de esta comunidad de fe que desea prepararse para habitar en el cielo.

En primer lugar, el líder necesita identificar el llamado de Dios. Para el apóstol Pablo, esa fue una experiencia que lo marcó para toda su vida, que involucró un encuentro personal con el Cristo resucitado en el camino hacia Damasco. Al comisionar a Ananías para la tarea de restaurar la visión de su nuevo apóstol, Jesús declaró que aquel hombre era para él “un instrumento elegido” para cumplir la misión. Somos siervos al servicio del Señor, elegidos para proclamar su nombre, aunque eso implique sufrimiento. Por ese motivo, el apóstol de la gracia sufrió de diferentes maneras y, a pesar de eso, pudo decir: “Yo con el mayor placer gastaré lo mío, y aun yo mismo me gastaré del todo por amor de vuestras almas, aunque amándoos más, sea amado menos” (2 Cor. 12:15). Como pastores y líderes, ¿estamos

preparados para repetir esta afirmación, con base en la certeza de nuestro llamado?

La segunda cualidad encontrada en un líder cristiano es la manifestación de un carácter semejante al de Cristo. El apóstol Pablo exhortó valientemente a los cristianos de la ciudad de Corinto cuando dijo: “Sean imitadores de mí, como yo lo soy de Cristo” (1 Cor. 11:1). Lejos de ser una afirmación

pretenciosa, es un desafío para que los fieles perfeccionen el carácter de tal manera que se transformen en practicantes de la abnegación y el amor que Jesús mostró en su ministerio. Como líderes, no podemos dejar de lado la responsabilidad de ser ejemplos “en la palabra, en el procedimiento, en el amor, en la fe, en la pureza”. Matthew Henry dice, con razón, que “un predicador puede pronunciar con osadía y autoridad sus amonestaciones cuando las puede reforzar con su propio ejemplo”. Como ministros, ¿tenemos autoridad para exhortar a los miembros de nuestras iglesias para que sean nuestros imitadores, como nosotros lo estamos siendo de Cristo?

El último punto que caracteriza a un líder cristiano es la aptitud funcional que lo capacita para liderar. El currículum del apóstol Pablo lo recomendaba para los más altos escalones del fariseísmo de la época. Cuando se transformó en cristiano, él aplicó todo su conocimiento para que el evangelio fuese predicado al mayor número de personas. Incluso estando encarcelado, el apóstol erudito mantenía la preocupación de continuar creciendo intelectualmente (2 Tim. 4:13). Él exhortó a Timoteo para que manejara bien “la palabra de la verdad” y para que profundizara su conocimiento en las “sagradas letras” que nos hacen sabios para la salvación. Reflexionando sobre ese concepto, Elena de White escribió: “Un ministro no debe nunca pensar que aprendió lo suficiente y que puede cejar en sus



esfuerzos. Su educación debe continuar toda la vida” (*Obreros evangélicos*, p. 98). ¿Estamos nosotros, como líderes, creciendo en aptitud para servir mejor a la iglesia?

Tal vez al evaluar esas tres características alguien haya percibido que está en falta en relación con algunas de ellas. Es posible que también haya quien ya no tenga tanta seguridad en relación con su llamado como la tenía cuando decidió abandonar todo y entregarse a la misión. Otro puede concluir que su carácter está muy lejos de asemejarse al amoroso carácter de Cristo o que le están decididamente faltando las cualidades que requiere un pastor para estar al frente del rebaño. Si tú te sentiste así al leer este texto, recuerda las palabras del mismo apóstol Pablo al desanimado líder Timoteo: “Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti” (2 Tim. 1:6). No nos dejemos desanimar por aquello que puede ser un desafío en nuestro liderazgo. Siempre es tiempo de repensar nuestro ministerio, y decidir hacerlo mejor. <sup>MA</sup>

**Siempre es tiempo  
de repensar nuestro  
ministerio, y decidir  
hacerlo mejor.**

# Contenidos

## ARTÍCULOS DESTACADOS

10

**Antiguas funciones, ideas modernas**



17

**Líderes imperfectos**



14

**Corazón de aprendiz**



20

**Hombres con actitud**

## OTROS ARTÍCULOS

22

**El verbo de Juan**

28

**Libres para creer**

## SECCIONES

07

**Entrevista**

Liderar es servir

30

**Más allá de las fronteras**

El evangelio que socorre

04. Palabra del lector

06. Entrelíneas  
Prueba de calidad

34. Recursos  
Listo para liderar

05. Panorama  
En busca de una iglesia

32. Día a día  
Durmiendo en la Red

35. Punto final  
Una palabra final para mis colegas

# Ministerio

ADVENTISTA

Año 65 - Nº 382 / noviembre-diciembre, 2016

### Staff

Director: Marcos Blanco  
Pruebas: Jael E. Jerez/Pablo M. Claverie  
Director de Diseño: Osvaldo Ramos  
Diagramación: Andrea Olmedo Nissen

Gerente general: Gabriel Cesano  
Gerente financiero: Marcelo Nestares  
Director editorial: Marcos Blanco  
Gerente comercial: Benjamín Contreras  
Gerente de Producción: Julio Ciuffardi  
Gerente de Logística: Leroy Jourdán  
Gerente de Educación: Isaac Goncalvez  
Gerente de Tecnología y Procesos: Sixto Minetto

**MINISTERIO ADVENTISTA** es una publicación de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD; editada bimestralmente por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana. Impresa mediante el sistema *offset* en los talleres gráficos de la ACES, Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI, Buenos Aires, Rep. Argentina.

Responsable de la edición brasileña: Wellington Barbosa  
Consejeros: Carlos Hein, Lucas Alves Bezerra  
Colaboradores especiales:

**Unión Argentina:** Iván Samojluk; **Unión Boliviana:** Edmundo Ferrufino; **Unión Chilena:** Rodrigo Cárcamo; **Unión Ecuatoriana:** Cristian Álvarez; **Unión Paraguaya:** Claudio Leal; **Unión Peruana del Norte:** Alberto Peña; **Unión Peruana del Sur:** Rubén Montero; **Unión Uruguaya:** Fabián Marcos; **Unión Central Brasileña:** Edilson Valiante; **Unión Este Brasileña:** Cícero Gama; **Unión Centro-Oeste Brasileña:** Jair García Gois; **Unión Noreste Brasileña:** Jadsón Almeida; **Unión Noroeste Brasileña:** Arildo Souza; **Unión Norte Brasileña:** Mitchel Urbano; **Unión Sur Brasileña:** Montano de Barros; **Unión Sureste Brasileña:** Geraldo Magela  
Fotos: Archivo ACES, shutterstock, <http://www.ted-adventist.org>  
Foto de tapa: SHUTTERSTOCK

Correo electrónico: [aces@aces.com.ar](mailto:aces@aces.com.ar)  
Si desea comunicarse con *Ministerio*, escriba a la siguiente página:  
[www.dsa.org.br/elministerio](http://www.dsa.org.br/elministerio)

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº: 5284233	CORREO ARGENTINO SUC. FLORIDA (B) Y CENTRAL (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR CUENTA Nº: 10272

-108332-

Prohibida la *reproducción total o parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.



# En busca de una iglesia

En el último mes de agosto, el Pew Research Center divulgó una encuesta titulada *Choosing a New Church or House of Worship* [Elegiendo una nueva iglesia, o casa de culto], revelando algunos detalles respecto del comportamiento cada vez más repetido entre los estadounidenses en relación con el lugar y la confesión re-

ligiosa en la que se congregan. El estudio concluye que casi la mitad de los adultos del país buscó otra iglesia para frecuentar, el 48% de las personas considera la posibilidad de cambiar de religión o de confesión en el proceso de cambio y el 59% de los jóvenes con menos de 30 años utiliza información *online* a fin de buscar un nuevo lugar de culto

para participar. A pesar de que los datos reflejan la condición de los Estados Unidos, sirven como parámetro de comparación para que pastores y líderes religiosos de América del Sur también presten atención a comportamientos similares en esta región del mundo. <sup>MA</sup>



## ¿Por qué ellos buscan una nueva congregación?

- 34% Cambio de dirección
- 19% Otras razones
- 11% Casamiento / divorcio
- 11% Discordancia con el pastor
- 07% Problemas con la iglesia anterior
- 05% Cambio en las creencias personales
- 03% Razones sociales
- 03% Razones prácticas



## ¿Qué características priorizan cuando están en busca de una nueva iglesia?

- 83% Calidad de los sermones
- 79% Receptividad
- 74% Estilo de culto
- 70% Localización
- 56% Educación para los hijos
- 48% Tener amigos o familiares en la congregación
- 42% Disponibilidad de involucrarse en el voluntariado
- 29% Otros factores



## ¿Cómo eligieron una nueva iglesia?

- 85% Participan de cultos en la congregación que tienen en vista
- 69% Conversan con miembros de la congregación
- 68% Conversan con amigos o colegas sobre la congregación
- 55% Conversan con el pastor de la congregación
- 19% Llamam por teléfono a alguien de la congregación

# Prueba de calidad

**Carlos Hein**, secretario ministerial de la División Sudamericana de la IASD.

Los acontecimientos actuales anuncian en alta voz que no hay más tiempo para perder. Cristo pronto vendrá para buscar a sus hijos. La iglesia crece rápidamente, pero podría crecer aún más mientras disfruta de libertad. Libertad que no sabemos por cuánto tiempo más se prolongará.

Nuestro éxito en esta misión dependerá básicamente de los líderes que la iglesia tiene. ¿Por qué? Simplemente, porque “el espíritu que manifieste el dirigente será en gran parte reflejado por el pueblo” (Elena de White, *Servicio cristiano*, p. 221). El espíritu del verdadero líder contagia positivamente. Los que lo rodean comparten sus cargas y su entusiasmo. Están dispuestos a seguirlo y a transformar sus sueños en los de ellos mismos.

En su libro *Para usted que quiere ser dirigente*, Robert Pierson, presidente de la Iglesia Adventista en el ámbito mundial en la década de los años '70, dice que un líder cristiano tiene por lo menos diez características que lo destacan: espiritualidad, visión, integridad, humildad, paciencia, bondad, comprensión, responsabilidad, determinación, honestidad, y lealtad a su Dios y a sus hermanos en la fe. Querido pastor, ¿tienes esas características? Permíteme hablar un poco sobre algunas de esas cualidades mencionadas por el pastor Pierson.

El verdadero dirigente es una persona espiritual. Noé tuvo bajo su responsabilidad uno de los mayores emprendimientos confiados a un líder hasta los días de hoy. La Biblia nos dice que Noé caminó con Dios (Gén. 6:9). Nadie se transforma en un líder espiritual por nacimiento, posición social o formación educativa. La fuerza espiritual es concedida por el Espíritu Santo a aquellos que oran, que se niegan a sí mismos, que confiesan sus faltas y están dispuestos a caminar con Dios.

El líder es una persona de visión. Eso significa ver templos donde hoy existen apenas terrenos vacíos; ver una congregación llena donde actualmente los bancos están vacíos. Mirando hacia los campos que lo rodeaban, Jesús dijo: “Levanten vuestros ojos” (Juan 4:35). Hoy, él nos diría: “Aumenten la visión, expandan sus horizontes”. Raramente una iglesia va más allá de lo que sus dirigentes pueden ver. Nuestra oración debe ser: “¡Señor, concédenos visión!”

El verdadero líder es alguien que escudriña las Sagradas Escrituras para entender cuál es la voluntad de Dios para él y para su iglesia. Cuando un pastor dice que está demasiado ocupado “para gastar tiempo con el estudio de la Palabra”, está más ocupado de lo que debería.

El líder eficiente es humilde y paciente. Cristo dice: “El que es mayor entre vosotros, sea vuestro siervo” (Mat. 23:11). Igualmente sabio es el consejo dado por el apóstol Santiago: “Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse” (Sant. 1:19). Si un líder es humilde, también será paciente. Nadie está dispuesto a abrir el corazón o a apoyar a alguien que no tenga tiempo para escuchar. El apóstol Pablo escribió: “Sean benignos unos con otros, misericordiosos” (Efe. 4:32); “vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres” (Fil. 4:5). Solamente Jesús, morando en el corazón, hará que un líder sea bondadoso, humilde y comprensivo.

Finalmente, nuestra fidelidad a Dios requiere que también seamos leales para con aquellos que lideramos. “Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida” (Apoc. 2:10).

“Dios llama a hombres de fidelidad a toda prueba. No tiene lugar, en una situación de emergencia, para hombres de dos caras. Quiere a hombres capaces de colocar



su mano sobre un trabajo erróneo y decir: “Esto no está de acuerdo con la voluntad de Dios” (Elena de White, *Mensajes selectos*, t. 2, p. 174).

“El permanecer de pie en defensa de la verdad y la justicia cuando la mayoría nos abandone, el pelear las batallas del Señor cuando los campeones sean pocos, esta será nuestra prueba. En este tiempo, debemos obtener calor de la frialdad de los demás, valor de su cobardía, y lealtad de su traición” (Elena de White, *Testimonios para la iglesia*, t. 5, p. 128). Dios “espera lealtad de cada uno” (Elena de White, *Profetas y reyes*, p. 128).

Como líder, ¿has desarrollado estas cualidades en tu ministerio? Haz como el apóstol Pablo: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Fil. 4:13). ¡Sé un líder con pasión! <sup>MA</sup>

**Nuestro éxito en esta misión dependerá básicamente de los líderes que la iglesia tiene.**



**Márcio Nastrini**  
editor asociado de Ministerio  
Adventista, edición en portugués.

# Liderar es servir

Necesitamos la metodología de liderazgo servicial, en que los ministros de Dios sirvan a las personas y no usen su influencia para la superación de sus carencias psicológicas, sociales y espirituales.

En el Brasil son pocos los profesionales que obtuvieron un doctorado en Liderazgo, y Josmar Arrais forma parte de ese selecto grupo. Hijo de una tradicional familia adventista, su padre, Francisco Arrais, fue colportor durante 45 años. Admir, el hermano mayor, fue profesor y autor de libros didácticos de la Casa Publicadora Brasileña. Su hermano Jonas trabaja actualmente en la sede mundial de la Iglesia Adventista, en los Estados Unidos, como secretario ministerial asociado, y los demás hermanos sirvieron en diversos sectores de la organización adventista.

Graduado en Teología, Historia y Educación, Josmar tiene una maestría en Historia por la Pontificia Universidad Católica de San Pablo y un doctorado en Liderazgo por la Universidad Andrews, de los Estados Unidos. Como profesor, actuó en el Centro Universitario Adventista de San Pablo (UNASP) durante muchos años. Fue director de cursos universitarios y vicerrector de Posgrado, investigación, asuntos comunitarios y extensión de la Universidad de Santo Amaro

(UNISA). Actualmente es propietario y presidente de la empresa VitalSmarts Brasil, consultoría especializada en desarrollo empresarial, personal y de liderazgo, y profesor adjunto del programa del MBA en Liderazgo de la Universidad Andrews.

Casado con la psicopedagoga y especialista en psicomotricidad Jane, el matrimonio tiene dos hijos, Marcelo y Michelle, ambos casados; y tienen una nieta, Laila.

## **Revista Ministerio (RM): ¿Qué lo llevó a interesarse por el estudio y por el área del liderazgo corporativo?**

**Josmar Arrais (JA):** Aunque el fenómeno del liderazgo se remonte a los inicios de la humanidad, solamente en el último siglo, y específicamente en los últimos cincuenta años, ese tema fue estudiado desde una óptica más científica.

Hace 25 años, la Universidad Andrews era una de las pioneras en el programa doctoral Competencias de Liderazgo, con énfasis en líderes servidores. En 1998, los profesores Gerson Pires de Araújo, José Irán Miguel, Sidney Storch Dutra y yo nos

aventuramos en ese proyecto innovador. Con José Alaby y Robson Marinho, recibimos el apoyo de la UNASP y de la UNISA para traer el curso al Brasil. Además de esto, iniciamos la publicación de un periódico dentro del programa de la maestría. Al ministrar cursos de liderazgo en las empresas brasileñas, percibí que el abordaje del liderazgo servicial era muy distante del modelo practicado por las corporaciones y que ellas todavía actuaban con la mentalidad superada de la era industrial, y no de la era de la información y del conocimiento.

He dedicado más de una década a reforzar esos conceptos para millares de personas, humanizando las organizaciones y sus estructuras de liderazgo.

**El palco de la humanidad y de las organizaciones políticas y religiosas siempre nos dio ejemplos para seguir y otros para rechazar.**



Actualmente, como presidente y facilitador de los cursos de la VitalSmarts y profesor de Liderazgo en el MBA ofrecido por la UNASP en sociedad estratégica con la Universidad Andrews, me he dedicado a destacar la importancia de la transformación cultural, de las relaciones, de las conversaciones cruciales y del uso científico de las teorías de motivación, responsabilidad e influencia.

**RM: ¿De qué forma es posible establecer un puente entre las enseñanzas bíblicas y los actuales modelos de liderazgo?**

**JA:** Un análisis de la historia bíblica, desde la óptica del liderazgo, revelará que el liderazgo siempre estuvo relacionado con su contexto. Épocas con sistemas políticos más centralizados generaron líderes así, y lo contrario también es verdad. El palco de la humanidad y de las organizaciones políticas y religiosas siempre nos dio ejemplos para seguir y otros para rechazar. La gran cuestión del liderazgo que traspasa la historia bíblica es el concepto de servicio, del uso de la influencia, de la autoridad, y de la relación entre líderes y liderados.

Observamos ejemplos de líderes comprometidos que actuaron con determinación y pasión por el bienestar de las personas, y no para sí mismos. El moderno concepto

de liderazgo servicial, creado por Robert Greenleaf y conocido en nuestros países por el libro *El monje y el ejecutivo*, de James Hunter, tiene como base las enseñanzas bíblicas, especialmente las de Jesús. A lo largo del Relato Sagrado, las relaciones humanas y los conceptos de liderazgo siempre estuvieron entrelazados.

**RM: ¿Cuál debe ser el modelo de liderazgo pastoral en el siglo XXI y cuál es su principal desafío?**

**JA:** Desgraciadamente, la genética, el ambiente, las circunstancias y el determinismo son disculpas frecuentes para la ausencia de iniciativas y acciones. Aliado a estos elementos, el mundo posmoderno, con su relativismo e inmediatez, ha estimulado la inercia y el criticismo de muchos. Sin embargo, lo que más me ha llamado la atención es la ausencia de buenos modelos de líderes. La búsqueda egocéntrica por la posición, el poder y el cargo es el mayor problema para enfrentar los desafíos del mundo posmoderno. Súmenle a eso los escándalos por la ausencia de integridad.

Esa mentalidad puede contaminar el liderazgo ministerial. Necesitamos la metodología del liderazgo servicial, en la que los ministros de Dios sirvan a las personas, y no usen su influencia para la superación de sus carencias psicológicas, sociales y

espirituales. El mayor desafío, sin embargo, es liderar una iglesia que no acepta fácilmente la autoridad. El liderazgo pastoral está migrando hacia el pluralismo en el liderazgo más que hacia la figura de un líder. Eso exigirá una formación humana más profunda de los futuros pastores.

Compartir la toma de decisiones y la elección de proyectos cambiará la forma más jerárquica con la que estamos conviviendo en la actualidad.

**RM: Visión, relaciones y confianza ¿son características fundamentales para un liderazgo espiritual eficaz?**

**JA:** ¡Sin duda alguna! La confianza es la base del liderazgo. Sin credibilidad, casi nada funciona. Según la consultoría Franklin Covey, la confianza se construye por medio de la conjunción de dos atributos: carácter y competencia. La burocracia, el estancamiento y la mayoría de los problemas organizacionales serían evitados, o incluso eliminados, con una cultura dirigida a la construcción de un ambiente saludable de alta confianza.

Las relaciones son la esencia de la vida personal y organizacional. Las empresas no son predios, sistemas, procesos y equipamientos. Son las personas con sus relaciones, que traen vida, dinamismo y resultados.

La visión es fundamental para el avance de la organización y para dirigirla hacia el



futuro. Es el escenario donde queremos llegar. Lamentablemente, lo que vemos son líderes actuando más como gestores de problemas pasados que como guías inspiradores del futuro.

Yo le agregaría a la lista la idea de misión. Es ella la que define la razón de la existencia de una organización. A partir de ella, establecemos todas las metas y los objetivos. La misión mueve a las personas para un desempeño efectivo.

### **RM: ¿De qué manera el pastor puede inspirar confianza en sus liderados y obtener éxito en el ministerio?**

**JA:** La palabra confianza trae en su raíz el concepto de “con fe”. ¡Imaginen la responsabilidad de un líder al conquistar la fe de las personas! La propuesta para desarrollar confianza pasa obligatoriamente por el camino de adentro hacia afuera. Es decir, primero es necesario desarrollar la autoconfianza; después, las relaciones y los equipos confiables; y entonces, la organización, la comunidad y la sociedad.

Los factores de mayor impacto para inspirar confianza se resumen en: carácter y competencia. No siempre percibimos esas dos cualidades en los líderes eclesiásticos. El carácter significa el desarrollo de la integridad y de las intenciones; vivir de acuerdo con principios y valores. La competencia está relacionada con el concepto de habilidades y resultados. El carácter y la competencia son cualidades indispensables para el líder.

El líder ministerial necesita entender el tiempo en el que estamos viviendo, y liderar con las personas y no a las personas.

### **RM: Liderar voluntarios, como ocurre en las iglesias, ¿es más difícil que estar al frente de un grupo de colaboradores que reciben salarios por sus tareas?**

**JA:** Los desafíos son mayores, teniendo en vista que el aspecto económico no siempre está presente en el voluntariado. Pero la gran cuestión, sin embargo, es que los líderes eclesiásticos necesitan aprender a entender a la gente y lo que motiva a esa gente, a las personas. Necesitan traer a las personas a su lado.

Las personas son motivadas por la autonomía. Ellas quieren participar, hacer algo que sea estimulante para su capacidad. Las personas son motivadas por un propósito, por una misión. Si el propósito no tiene asidero en el corazón del liderado, cualquier esfuerzo que el líder realice para comprometer a alguien será limitado. Además de esto, el líder necesita establecer un plan de acción que tenga en consideración las motivaciones y las habilidades, no apenas en el ámbito personal, sino también social y estructural. Un liderazgo que entienda eso, con plena seguridad, será más relevante.

### **RM: ¿Cómo debe administrar conflictos, diferencias y oposición?**

**JA:** La ausencia de buenas relaciones y resultados deriva, casi siempre, de diferencias de opinión en asuntos importantes que no son solucionadas o son, incluso, suprimidas. Las divergencias de ideas y opiniones deben ser bienvenidas, y llevan a la innovación y a la creatividad. Deben ser valoradas. Las divergencias personales, sin embargo, resultan en conflictos.

Para administrar divergencias y oposiciones, el líder necesita estar preparado. La mayor necesidad del líder frente a un conflicto y el primer paso para administrarlo es la autoconciencia. Determinar lo que se desea y espera para sí, para el otro, para la relación y para el ministerio son cuestionamientos previos importantes antes de ser “secuestrado” emocionalmente y optar por los extremos: el silencio o la agresividad. Es

increíble cómo muchos líderes no saben lo que quieren. Luchan por irrelevancias y no por aquello que es esencial. Si el líder logra propiciar un ambiente de seguridad en la interacción con los otros, y crear un objetivo común, respetando y escuchando opiniones diversas, alternativas maravillosas pueden emerger de un aparente conflicto.

### **RM: ¿Existe el riesgo de que un pastor pierda el foco de su liderazgo al intentar implementar prácticas modernas de gestión?**

**JA:** Sí, existe ese riesgo. Pero necesitamos entender primero lo que es foco espiritual y lo que son prácticas modernas de gestión. Si confundimos liderazgo con gerenciamiento, sí podemos tener problemas. Corremos el riesgo de enfatizar excesivamente metas y resultados. Si entendemos liderazgo como servicio, creo que no tendríamos dificultades. El desarrollo de personas y el alcance de objetivos será consecuencia natural. Actualmente, el foco espiritual no es más aceptación de lo que el líder dice, sino de lo que él es y de lo que él muestra con su ejemplo.

### **RM: ¿Qué mensaje dejaría para los líderes religiosos del siglo XXI?**

**JA:** Como dice Goldsmith: “Lo que lo trajo hasta aquí no lo llevará hasta allá”. Los métodos y las realizaciones del pasado no nos dan ninguna seguridad de resultados en el futuro. Necesitamos entender nuestra época dentro de un contexto mayor.

Más que un mensaje, dejo un pedido: pastores y líderes, definitivamente, eliminen la búsqueda del poder y de los cargos. El liderazgo es una oportunidad de servir y no una posición. Cuídense, para que sus decisiones no estén contaminadas por el interés propio. Compartan la toma de las decisiones. El mayor mal de nuestro siglo continúa siendo el egoísmo. Usando el lenguaje de la computación, necesitamos hacer un *reset* en nuestra mente formateada en la Era Industrial, en la que las personas eran medios para alcanzar objetivos. Debemos utilizar nuestros recursos y nuestros planes para mejorar el bienestar de las personas y para cumplir la misión. Desarrollen la tolerancia y la paciencia. El mundo peca por la noción de exclusivismo y la no aceptación de los diferentes.

Finalmente, conversen, dialoguen. Necesitamos construir unión en la diversidad. Tenemos una certeza: “El mismo Dios que nos trajo hasta aquí inos llevará hasta allá!” <sup>MA</sup>

**Las personas son motivadas por la autonomía. Ellas quieren participar, hacer algo que sea estimulante para su capacidad. Las personas son motivadas por un propósito, por una misión.**

# Antiguas funciones, ideas modernas



Lecciones de los oficios israelitas del Antiguo Testamento para líderes del siglo XXI.

**Elías Brasil de Souza**, director del Instituto de Investigación Bíblica de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

**E**n el Antiguo Testamento, es posible encontrar cuatro modelos de liderazgo que sirven de inspiración para el ministerio pastoral: sacerdotal, monárquico, profético y sapiencial. La percepción y la integración equilibrada de esas referencias proveen una base bíblica para la comprensión y el ejercicio del ministerio pastoral.



### Modelo sacerdotal

En la dedicación del sacerdote al servicio del Santuario, encontramos algunos principios teológicos que deben dirigir aspectos importantes del ministerio pastoral. Dos de ellos se destacan. En primer lugar, era requerida pureza de los que oficiaban en el tabernáculo israelita. En el rito de consagración al sacerdocio, Dios ordenó que Aarón y sus hijos fuesen lavados con agua (Lev. 8:6), para posteriormente recibir la sangre del sacrificio sobre la punta de la oreja derecha, del pulgar de la mano derecha y el pulgar del pie derecho (Lev. 8:23). Eso significaba que el escuchar, el actuar y el andar del sacerdote debían ser dedicados completamente a Dios.

Este acto simbolizaba la pureza de carácter exigida de los que sirven a Dios y a su iglesia. Vivimos en este mundo impuro, y somos atacados con diversos llamados al pecado y a las más bajas pasiones carnales. La pornografía vehiculada en Internet ha destruido hogares y ministerios. En los Estados Unidos, por ejemplo, existe una organización con el propósito exclusivo de ayudar a pastores adictos a la pornografía virtual. Nunca debemos olvidarnos de que lo virtual es solo el primer paso para lo real, material y físico. El modelo sacerdotal apunta hacia el compromiso inalienable con la pureza ética y moral de aquellos que ministran en nombre del Señor.

El segundo aspecto es derivado del rito de derramar el aceite de la unción sobre el Tabernáculo, sobre sus muebles y, también, sobre la cabeza de Aarón y sus hijos (Lev. 8:12). Además de esto, las vestimentas sacerdotales eran elaboradas con los mismos tejidos usados para confeccionar las cortinas del Tabernáculo (Lev. 39:1-5). Eso demostraba la identificación entre los sacerdotes y el Santuario. De esa manera, todos los aspectos y las dimensiones de la vida del sacerdote estaban conectados a la realidad del Santuario y sus ministerios. La implicación de eso es clara: el verdadero pastor está identificado y comprometido con la misión de la iglesia que lo llamó para el servicio.

### Modelo monárquico

El segundo modelo que encontramos en el Antiguo Testamento, que sirve como inspiración para el oficio pastoral, viene de la institución de la monarquía. Trajo contribuciones para las áreas de liderazgo y administración eclesiástica. Cabe resaltar, sin embargo, que el modelo monárquico, de acuerdo con el ideal bíblico, no se fundamenta en el uso arbitrario del poder y de la autoridad, sino en la sumisión incondicional del rey a la voluntad de Dios revelada en su Palabra. En Israel, a diferencia de lo que ocurría en otras naciones del antiguo Oriente Medio, el rey no era divino y no estaba por encima de la ley; al contrario, era sumiso a ella. En el contexto de la Biblia, el monarca ideal es aquel que pauta su administración por la justicia y por la obediencia a Dios.

El ministerio requiere un profundo sentido de administración y liderazgo. Es necesario dirigir comisiones, elaborar y ejecutar planes, coordinar la construcción de iglesias y escuelas, y además motivar a las personas para que cumplan metas y programas. Esas responsabilidades pueden dar la falsa impresión de que son seculares, o menos espirituales, que otras tareas pastorales.

En síntesis, el modelo monárquico nos enseña que las actividades administrativas deben ser ejecutadas dentro de los parámetros de la vocación ministerial, en actitud de obediencia y sumisión a los principios de la Palabra de Dios.





### Modelo profético

La tercera referencia es el modelo profético. Es difícil definir y explicar en pocas palabras la gama de actividades proféticas registradas en el Antiguo Testamento. Para simplificar, podemos decir que los profetas eran portavoces de Dios, que llamaban al pueblo a la renovación de la Alianza. Algunos llegan a afirmar que los profetas, principalmente los escritores, eran los promotores de la Alianza en el sentido judicial de la palabra. En virtud de eso, a veces la misión profética era extremadamente incómoda, pues exigía del mensajero entrega incondicional de la vida en las manos de Dios y obediencia absoluta a sus exigencias.

La alegría de algunos al recibir el llamado al ministerio parece demostrar que no conocen las responsabilidades y los desafíos de la labor pastoral. Algunos corren el riesgo de ver al ministerio como una escalera para el ascenso social. Otros ambicionan liderar un departamento o alcanzar una posición administrativa en la obra del Señor.

La dimensión profética del ministerio es una advertencia. No siempre el pastor estará en la iglesia o en la ciudad de sus sueños. Como consecuencia, eso demandará sacrificios que van a incluir a su familia. Fue así con Amós. Él era natural de Judá, pero Dios lo comisionó para que ejerciera su ministerio en el reino del Norte. En una de sus predicaciones, enfrentó a Amasías, un falso profeta profesional, pagado por el rey para decirle lo que quería escuchar. Amasías se molestó con Amós y le ordenó: “Vidente, vete, huye a tierra de Judá, y come allá tu pan, y profetiza allá; y no profetices más en Bet-el, porque es santuario del rey, y capital del reino”. A lo que Amós le respondió: “No soy profeta, ni soy hijo de profeta, sino que soy boyero, y recojo higos silvestres. Y Jehová me tomó de detrás del ganado, y me dijo: Ve y profetiza a mi pueblo Israel” (Amós 7:12-15). Como Amós, el pastor debe tener conciencia de su llamado y estar listo para servir a Dios donde él mande.

### Modelo sapiencial

Los sabios del mundo antiguo generalmente estaban en el palacio de los reyes y servían como consejeros. En el libro de Proverbios, son mencionados como aquellos que enseñan por medio de enigmas y parábolas. La Biblia menciona, entre otros, a los sabios de Egipto, a la mujer sabia de Tecoa, a Daniel y, más que cualquier otro, a Salomón, el rey que recibió del Señor la sabiduría como una dádiva especial. En las Sagradas Escrituras, toda una sección está dedicada a la literatura sapiencial. En esta sección encontramos los libros de Job, Proverbios y Eclesiastés. Además de esto, varios Salmos son considerados sapienciales, comenzando con el Salmo 1. Este texto llama feliz, bienaventurado, a aquel que tiene “placer [...] en la ley del Señor”, y en ella medita “de día y de noche” (Sal. 1:2).

En Proverbios, Salomón da este consejo que se aplica a pastores contemporáneos: “Hijo mío, si recibieres mis palabras, y mis mandamientos guardares dentro de ti, haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; si inclinares tu corazón a la prudencia, si clamares a la inteligencia, y a la prudencia dieres tu voz; si como a la plata la buscares, y la escudriñares como a tesoros; entonces entenderás el temor de Jehová, y hallarás el conocimiento de Dios, porque Jehová da la sabiduría, y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia” (Prov. 2:1-6).

El modelo sapiencial provee un correctivo para la visión pragmática que reduce el ministerio pastoral al servicio práctico y considera la actividad intelectual como algo de menor importancia. En la cosmovisión bíblica, servimos a Dios no solamente con las manos, sino también con el intelecto. Un pastor no debe contentarse con el estancamiento intelectual. Debe dedicarse a leer y a comprender los escritos inspirados, así como debe invertir tiempo y recursos en la adquisición y la lectura de buenos libros. De esa manera, la iglesia será correctamente alimentada por pastores sabios, y no por líderes obtusos que no hacen más que entretener a la congregación con los últimos chistes sacados de Internet.



### El modelo perfecto

Al lanzar una mirada panorámica sobre el Nuevo Testamento, notamos que en la persona y en el ministerio de Jesús todos esos modelos se encuentran y se cumplen. Cristo es el sumo sacerdote por excelencia, como afirma la carta a los Hebreos. Cristo es el Rey que procede del linaje de David, como es revelado en la genealogía presentada por Mateo. Cristo es el Profeta, cuya misión incluye el cumplimiento del oficio profético. No nos olvidemos del sermón escatológico (Mat. 24), en el que Jesús abre las cortinas del futuro frente a sus discípulos en una visión apocalíptica de la historia. Cristo es el Sabio. Muchas parábolas registradas en los evangelios son eco de la sabiduría presente en el Antiguo Testamento.

Jesucristo es el Modelo perfecto para inspirar y dirigir a nuestro rebaño. El apóstol Pablo comprendió el ministerio como una extensión de la muerte y la resurrección de Cristo. Por lo tanto, eso implica una muerte

diaria a las cosas más codiciadas por nuestra cultura y un aumento diario de la presencia de Jesús entre nosotros.

Con una visión cruciforme de ministerio, tenía sentido para el apóstol Pablo exhortar a sus congregaciones a que no se desanimaran. Las dificultades de la labor pastoral no son consecuencia del clima cultural en el que es vivenciada. Tanto las tristezas como las alegrías son consecuencia del propio ministerio. Ellas ocurren como inevitable subproducto de una conexión orgánica del pastor con la muerte y la resurrección de Cristo. Nadie que dice: "Fui crucificado con Cristo" puede atribuir sus luchas o sus victorias al contexto sociopolítico en el que ejerce su ministerio.

A primera vista, la teología cruciforme del ministerio parece un fardo para el pastor. Sin embargo, en realidad, ella lo libera de las normas convencionales de éxito, de felicidad y de poder. El énfasis en la Cruz y en la resurrección no es la fuente de aflicción del ministerio. De hecho, es su medio de libera-

ción, pues ofrece un centro de gravedad que mantiene el ministerio girando alrededor de Cristo. Un pastor es un generalista, no por ser miembro de una profesión útil, sino porque el Crucificado y Resucitado lo liberó para aplicar el evangelio a toda y cualquier circunstancia. La gloria del ministerio viene de la redención realizada en Cristo Jesús. Gracias a él, el llamado que oímos no es apenas: "¿Dónde estás?", sino también: "¡Sígueme!"

Al seguir a Cristo como Sumo Sacerdote en el Santuario celestial, al someterse a él como Rey y Salvador, al seguir las instrucciones del mayor de todos los profetas, al recibir en la vida la sabiduría de Dios, el pastor queda apto para ejercer un ministerio cuyos resultados no son aprobados solamente por líderes humanos, sino por el Cordero de Dios, el supremo pastor (1 Ped. 5:4). Cuando entremos por los portales de la Nueva Jerusalén, los verdaderos ministros estarán acompañados de las multitudes que ellos tuvieron la oportunidad de conducir al Señor. **MA**



## XII SIMPOSIO BÍBLICO-TEOLÓGICO SUDAMERICANO: El justo por la fe vivirá

27 de abril al 1° de mayo de 2017

Dirigido a teólogos, pastores, estudiantes de teología y personas interesadas en el tema, para reflexionar y profundizar en el análisis de la **Epístola a los Romanos desde las perspectivas exegética, histórica, teológica, pastoral e interdisciplinaria.**

Expositores invitados:

- Dr. Artur Stele, *General Conference.*
- Dr. Elías Brasil de Souza, *Biblical Research Institute*
- Dr. Ekkehardt Mueller, *Biblical Research Institute*
- Dr. Frank Hasel, *Biblical Research Institute*
- Dr. Alberto Timm, *White Estate*
- Dr. Clinton Wahlen, *Biblical Research Institute*
- Dr. Kwabena Donkor, *Biblical Research Institute*
- Dr. Félix Cortéz, *Andrews University*



**SOCIEDAD ADVENTISTA  
DE INVESTIGACIÓN TEOLÓGICA**  
UNIVERSIDAD ADVENTISTA DEL PLATA



**SALT**  
SEMINARIO ADVENTISTA  
LATINOAMERICANO DE TEOLOGÍA



**Asociación  
Casa Editora  
Sudamericana**

**UNIVERSIDAD  
ADVENTISTA  
DEL PLATA**

# Corazón de aprendiz

Aprovecha los beneficios de la presencia de un mentor en tu ministerio.

**Ainsworth E. Joseph,**  
secretario ministerial de la Asociación  
Nordeste, Estados Unidos.

Si la relación con un mentor es “una experiencia relacional por medio de la cual una persona capacita a otra al compartir los dones concedidos por Dios [...] una dinámica positiva que permite que las personas desarrollen su potencial”,<sup>1</sup> a mí me gustaría considerar este asunto desde la perspectiva bíblica.

## Una brecha en la formación

Podemos sentir orgullo de nuestra historia religiosa, de los grados académicos que obtenimos y de los muchos talentos que pueden llevar a un pastor a una trayectoria ministerial exitosa. Sin embargo, sería posible obtener un éxito mayor si un ingrediente fundamental –ausente– trascendiera todas esas cualidades exteriores. Hechos 18:24 al 28 indica claramente que Apolos ingresó en el ministerio con los prerrequisitos básicos para una carrera próspera. Él tenía un currículum brillante: era judío de Alejandría, hábil en la predicación, poderoso en el conocimiento de las Sagradas Escrituras, bien instruido y entrenado teológicamente, y además de todo esto mostraba fervor en relación con el ministerio por medio de las evidencias de su llamado (Hech. 18:24, 25). Tal vez alguien todavía recuerde haber actuado como Apolos cuando reconoció la invitación de Cristo para que se empeñara en la misión.

Todo contribuía en su favor, por lo menos desde el punto de vista humano. Sin embargo, inicialmente, Apolos estaba por debajo de su verdadero potencial ministerial. Él tenía falta de conocimiento básico, pues conocía “apenas el bautismo de Juan”. A pesar de esto, lograba experimentar algún éxito en su ministerio.

## Entre lo bueno y lo óptimo

Parece que hay algo en el inicio de la caminata ministerial que transmite la noción de que el recién graduado del seminario sabe todo. Sin embargo, no pasa mucho tiempo para que él mismo descubra cuántas cosas no sabe sobre el ministerio.

En algunos aspectos, Apolos pasaba por esa misma experiencia. Aunque conociera el bautismo de Juan, era lamentablemente ignorante en lo que respecta al bautismo de Jesús (Hech. 18:25b). “Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego” (Mat. 3:11).

Hasta ser bautizado con el Espíritu Santo, Apolos experimentaba un buen ministerio, que ofuscaba algo mayor. Haciéndonos eco de las palabras de Jim Collins: “Lo bueno es enemigo de lo óptimo. Y esa es una de las razones claves por las que existen tan pocas cosas que son excelentes”.<sup>2</sup> Entonces, ¿por qué contentarnos con un buen ministerio cuando existe la perspectiva de un gran ministerio? Cada pastor puede experimentar un ministerio de éxito por medio de una fórmula simple, pero muchas veces dejada de lado: el bautismo del Espíritu Santo. Nosotros ya pasamos por el “bautismo de Juan”, antes de ingresar en el ministerio pastoral. Ahora debemos experimentar el verdadero arrepentimiento, una transforma-

ción de la mente que nos aparte del pecado y, diariamente, buscar a Cristo.

## El poder de tener un mentor

Inmediatamente antes de su ascensión, Jesús reafirmó la declaración de Juan el bautista sobre su bautismo (Hech. 1:8). Además de eso, la promesa fue cumplida pocos días después de la partida física de Cristo (Hech. 2:1-4). El fuego del Espíritu Santo se transformó en el catalizador para la verdadera eficiencia del ministerio. Por medio de su poder, los discípulos impactaron el mundo con el evangelio. Sin embargo, incluso después de ese fenómeno sin precedentes, todavía vemos personas en el ministerio que trabajan sin el poder del Espíritu. Apolos fue una de esas personas. Tal vez él estuviera presentando uno de los mejores y más poderosos sermones, cuando fue abordado por dos miembros de su congregación. Ellos descubrieron que le faltaba un ingrediente crucial.

Esa debió de haber sido una experiencia humillante y difícil para Apolos. A fin de cuentas, él era una autoridad teológica dentro de la congregación. Había sido enseñado por los maestros, pero entonces, una pareja simple, de fabricantes de tiendas, le apuntaba una falla (profunda) en su ministerio y en su vida espiritual. No es fácil para nosotros, pastores, escuchar a los fieles cuando nos indican cosas que deberíamos saber, hacer y experimentar en nuestro oficio como

**El fuego del Espíritu Santo se transformó en el catalizador para la verdadera eficiencia del ministerio. Por medio de su poder, los discípulos impactaron el mundo con el evangelio.**

ministros del evangelio. Eso es como un golpe en el corazón de nuestra credibilidad ministerial. Podemos escuchar más fácilmente la observación de colegas pastores, pero de cualquier manera, eso puede ser una experiencia embarazosa.

¿Cómo aceptar una recomendación como esa, proveniente de un matrimonio de “no especialistas”? Parece que Apolos fue receptivo a lo que Aquila y Priscila le dijeron, y el resultado fue positivo. Considerando que él conducía al pueblo antes, “fue de gran provecho a los que por la gracia habían creído” (vers. 27) después. Visto que era capaz de refutar enseñanzas equivocadas de los judíos antes, “con gran vehemencia refutaba públicamente” después, “demostrando por las Escrituras que Jesús era el Cristo” (vers. 28).

¡Qué notable transformación ocurrió en el ministerio de Apolos! Él no solamente conoció el bautismo de Juan, sino también experimentó el bautismo de Jesús, gracias al poder del Espíritu Santo. El resultado de su dependencia del Espíritu fue el verdadero éxito ministerial. Como consecuencia, los hermanos escribieron cartas recomendándolo a los cristianos de la región de Acaya (vers. 27).

Después de esta experiencia, el relato bíblico indica la permanencia de Apolos en la ciudad de Corintio (Hech. 19:1; 1 Cor. 1:12; 3:4, 22). Más tarde, el apóstol Pablo, al enfrentar problemas con los creyentes de esa ciudad, destacó al pastor Apolos como un modelo. Debido al impacto de su ministerio entre los corintios, Apolos fue instado para que regresara a la región (1 Cor. 16:12). Finalmente, el apóstol Pablo lo recomendó en un urgente viaje misionero (Tito 3:13). ¿Qué habría pasado si Apolos no hubiera encontrado a Aquila y a Priscila? ¿Qué habría sucedido si él hubiera ignorado la invitación y rechazado la orientación sobre la importancia del bautismo del Espíritu Santo que estos simples hermanos de iglesia le dieron? El



bautismo del Espíritu lleva al ministerio de un pastor a lugares inimaginables y produce resultados extraordinarios. “Dios usa un modelo de preparación para el desarrollo de líderes, no un modelo de planificación. Los líderes que dan lo mejor en sus respectivas atribuciones están preparados para su próximo nivel de influencia”.<sup>3</sup>

### Aquilas y Priscilas modernos

Creo que Dios tiene personas como Aquila y Priscila en cada congregación. Sin embargo, antes de que ellas puedan ser valoradas, primero deben ser identificadas. Los pastores necesitan estar atentos para encontrarlas, pues ellas son las que realmente se interesan en querer que su ministerio

alcance el máximo potencial. Al mirar hacia atrás, puedo recordar a varios “Águilas” y “Priscilas” que encontré a lo largo del camino. Fueron personas que humildemente compartieron sus perspectivas sobre mi ministerio, oraron por mí y por mi familia, y demostraron aprecio por mi trabajo. Sin falta, estaban en cada congregación en las que serví. “Dios usa las cosas comunes para edificar el carácter y expandir el corazón del líder por medio de la acumulación de experiencia y aprendizaje, a fin de que él esté preparado para tareas mayores”.<sup>4</sup>

Observa cómo Águila y Priscila orientaron a Apolos, facilitando su comprensión con respecto al Espíritu Santo y ayudándolo a alcanzar mayor éxito en su ministerio. Esos cristianos no desafiaron ni avergonzaron al pastor públicamente, ni hicieron comentarios despectivos alrededor de las mesas en los almuerzos compartidos con otros hermanos que conocían al líder. Ellos desarrollaron una gran historia de apoyo pastoral, como se hace evidente en la experiencia del apóstol Pablo con el mismo matrimonio. El texto dice: “Pero cuando le oyeron Priscila y Águila, le tomaron aparte y le expusieron más exactamente el camino de Dios” (Hech. 18:26). Puede ser difícil aceptarlo, pero hay momentos en los que una explicación más precisa de las Sagradas Escrituras puede venir de un miembro de la congregación. Moisés recibió su exitosa estructura organizacional de su suegro, Jetro, un sacerdote de Madián, que no era israelita (Éxo. 18:1-27). Dios puede a elegir personas inesperadas para darles consejos a los pastores y a los líderes. “Experimentar el secreto del liderazgo que, en gran medida, significa ser conducido”<sup>5</sup> es un componente esencial para alcanzar niveles más altos de ministerio.

### Conclusión

Muchos pastores que tienen grados académicos avanzados sirven a la iglesia. Cuando se trata de predicación y elocuencia en el púlpito, parece que no hay ninguna laguna. Los bautismos pueden ser medidos en todo el campo mundial, con adhesiones a la fe que ocurren diariamente. Sin embargo, el ingrediente clave para lograr una mayor eficacia ministerial todavía parece estar faltando, y los pastores saben de eso. Necesitamos al Espíritu Santo para presentar el mensaje evangélico a todo el mundo (Hech. 1:8).

## ...el ingrediente clave para una mayor eficacia ministerial todavía parece estar faltando, y los pastores saben de eso. Necesitamos al Espíritu Santo para presentar el mensaje evangélico a todo el mundo

¿Qué hacer para solucionar este problema? Propongo cuatro soluciones simples y viables.

En primer lugar, realiza una autoevaluación de tu ministerio. Esto va a exigir un análisis honesto de tu conocimiento de Dios y de tu experiencia personal con él. Además de esto, demandará la aceptación de la deficiencia humana en relación con todo lo que comprende el oficio pastoral. También exigirá el compromiso de crecer en áreas identificadas como deficientes.

Enseguida, busca e identifica a los “Águilas” y a las “Priscilas” que el Señor colocó en tu vida y en tu ministerio. Eso exigirá el discernimiento espiritual de buscar a Dios por medio de la oración y de permitirte ser vulnerable. Tú deberás tener una voluntad genuina de aprender a partir del conocimiento y la experiencia de ellos; construyendo relaciones fundadas en la confianza mutua.

En tercer lugar, busca el consejo de esos mentores, discute tus ideas con ellos, cuenta con las oraciones de ellos con y por ti, mientras oras por el bautismo diario del Espíritu Santo.

Finalmente, depende menos de los recursos externos del ministerio y más del Espíritu Santo. Eso significa dejar de lado la “armadura de Saúl” y avanzar en nombre del Señor de David. Significa abandonar la “espada de Pedro” e imitar a Jesús, el Cordero de Dios. Significa hacer como el apóstol Pablo: reconocer tu insuficiencia y depender de la suficiencia de Cristo (2 Cor. 3:4-6). “Esta es palabra de Jehová [para ti], que dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos” (Zac. 4:6). **MA**

### Referencias:

<sup>1</sup> Paul D. Stanley y J. Robert Clinton, *Connecting: The Mentoring Relationships You Need to Succeed in Life* (Colorado Springs, CO: NavPress, 1992), p. 12.

<sup>2</sup> Jim Collins, *Empresas Hechas para Vencer* (Río de Janeiro: Elsevier, 2001), p. 17.

<sup>3</sup> Reggie McNeal, *A Work of Heart Understanding How God Shapes Spiritual Leaders* (San Francisco, CA: Jossey-Bass, 2000), p. 45.

<sup>4</sup> *Ibid.*

<sup>5</sup> Henri Nouwen, *In the Name of Jesus: Reflections on Christian Leadership* (New York: The Crossroad Publishing Company, 1989), p. 57.





# Líderes imperfectos

Orientaciones bíblicas para lidiar con las fallas de los líderes que nos rodean.



**Glenn Townend,**  
presidente de la División del Pacífico  
Sur de la Iglesia Adventista del  
Séptimo Día, con sede en Australia.

Como pastor, ¿tuviste líderes de iglesia que interfirieron en asuntos eclesiales sin tu conocimiento? ¿Tuviste líderes que, en sumisión a miembros poderosos o ricos de la congregación, no quedaron de tu lado en momentos críticos, en los que tú necesitabas de la ayuda de cada uno de ellos? ¿Trabajaste con líderes que prometieron mucho y entregaron poco? ¿Serviste al lado de otros líderes que, sin pensar mucho, tomaron decisiones insensatas que hirieron a otros miembros de la iglesia?

En mis primeros años de ministerio, no solamente escuché críticas, sino también contribuí con comentarios mientras pastores discutían acerca de las debilidades percibidas en la Administración del campo local. Sin embargo, esa perspectiva cambió cuando me

nombraron miembro de la Junta Directiva de la Asociación. Me di cuenta de que las decisiones eran tomadas con mucha oración. Noté también que las resoluciones que parecían ser simples y fáciles eran, muchas veces, complejas y envolvían cuestiones que no podían ser abiertas ampliamente. ¡Liderar era más complicado de lo que yo pensaba!

Apuntar debilidades es fácil; todos nosotros las tenemos y ellas son, generalmente, obvias. Por otro lado, incentivar a las personas para que hagan lo mejor que puedan y para que sean solidarias con los otros exige más esfuerzo y coraje.

## El ejemplo de David y Saúl

La historia de cómo David se relacionaba con Saúl me ayudó mucho en mi relación con los líderes de la iglesia, especialmente cuando parecía que los líderes eran imperfectos, injustos y, a veces, vengativos y arbitrarios.

David, el vencedor de gigantes, el pastor de Belén, estaba bajo amenaza constante. El rey Saúl, que había transformado al joven general del ejército por causa de su victoria sobre Goliat, se puso celoso de la creciente

popularidad del recién llegado. Después de una victoria más, mientras David marchaba triunfante por la ciudad, las mujeres de Israel cantaban con emoción: "Saúl mató a sus miles, y David a sus diez miles" (1 Sam. 18:7). Al Rey no le gustó nada la comparación, y la envidia se apoderó de su ser. Entonces, la desconfianza se transformó en una obsesión para Saúl. Él quería la muerte de David. Dos veces arrojó su lanza contra el joven, mientras este intentaba calmarlo con el sonido armonioso de su arpa (1 Sam. 18:10, 11; 19:9, 10). El monarca llegó a enviar a hombres durante la noche para matar a David en su propia casa (1 Sam. 19:11-18). El peligro para la vida del hijo menor de Isaí era tan real que él tuvo que huir, compartiendo la triste secuencia de eventos con su mejor amigo, Jonatán, el heredero de Saúl. Ni siquiera la amistad de su hijo con el joven pastor de ovejas le impidió al Rey que lo persiguiera (1 Sam. 24:14).

En cierta ocasión, mientras Saúl estaba persiguiendo a David en el desierto, el Rey entró en una caverna para hacer sus necesidades (1 Sam. 24:1-22). Sin que él lo supiera, David y sus soldados estaban escondidos



en el fondo de esa gruta. La tropa insistió en que David aprovechara la oportunidad para atacar a Saúl, mientras el Rey estaba indefenso. Sin embargo, la actitud de David demostró respeto por los líderes elegidos por Dios. Él se aproximó a Saúl sin que lo notara y, en lugar de usar la espada para matarlo, apenas le cortó una parte del manto real, volviendo, sin ser percibido, al fondo de la caverna.

Después de que el Rey salió de la gruta, David se mostró. De lejos, él llamó la atención del Rey y le mostró el pedazo del manto real que había cortado, como diciéndole: “¿Se le perdió algo?” El monarca se puso muy avergonzado y contrito. David también se arrepintió de haber cortado la orla del manto real, y afirmó que no debía ni siquiera haber pensado en matar al ungido del Señor. “He aquí han visto hoy tus ojos cómo Jehová te ha puesto hoy en mis manos en la cueva; y me dijeron que te matase, pero te perdoné, porque dije: No extenderé mi mano contra mi señor, porque es el ungido de Jehová”. ¡Qué declaración sorprendente! David era un guerrero con la sangre de muchos en sus manos y continuó siendo un combatiente durante toda su vida. Imagínate la presión emocional de intentar sobrevivir todos los días y, a pesar de todo, no tomar revancha. ¿Cómo alguien podría actuar de aquella manera?

Cierta noche, mientras Saúl, la guardia real y tres mil soldados estaban durmiendo, David tuvo otra oportunidad de matar al rey (1 Sam. 26:1-25). Sin embargo, le ordenó a su soldado Abisai: “No le mates; porque ¿quién extenderá su mano contra el ungido de Jehová, y será inocente?” (1 Sam. 26:9). Públicamente, David fue respetuoso y leal a un rey que había sido comisionado por Dios, y que tenía una grave obsesión contra él.

¿Cómo logró lidiar con esa tensión emocional el futuro rey de Israel?

### La estrategia de David

Durante el período en el que huía de Saúl, David escribió una serie de salmos. El hijo de Isaí era honesto con Dios. A él no le gustaba estar en los primeros lugares de la lista de los más buscados del reino, siendo perseguido por toda Palestina. David no quería vivir la vida de un delincuente errante, arrastrando esposas, hijos y amigos por todo el país. Ser el enemigo público número uno de Israel lo lastimaba mucho. Él quería que sus opositores fuesen destruidos.

Deseaba tener una vida normal. Anhelaba, realmente, que la situación cambiara. En caso de que Saúl y sus partidarios murieran, eso sería muy bueno. Sin embargo, David eligió respetar el liderazgo designado por Dios y encontró un medio diferente, más poderoso, de lidiar con su sufrimiento. En muchos de sus poemas, él dejó claro su modo de superar la presión (ver: Sal. 18; 52; 54; 57; 59; 63; 142-144).

Vamos a comenzar con el Salmo 59. David lo compuso en el contexto en el que Saúl designó a algunos soldados para que vigilaran la casa del futuro rey, a fin de poder matarlo (1 Sam. 19:11-16). El ex pastor de ovejas dejó el asunto con Dios: “Sean ellos presos en su soberbia, y por la maldición y mentira que profieren. Acábalos con furor, acábalos, para que no sean; y sépase que Dios gobierna en Jacob Hasta los fines de la tierra” (Sal. 59:12, 13).

Considera el Salmo 142, escrito mientras David se escondía en una cueva, donde parecía que había encontrado refugio (1 Sam. 22:1, 2). Observa cómo él colocó su agonía en el contexto de su esperanza. “Con mi voz clamare a Jehová; con mi voz pediré a Jehová misericordia. [...] Mira a mi diestra y observa, pues no hay quien me quiera conocer; no tengo refugio, ni hay quien cuide de mi vida. Clamé a ti, oh Jehová; dije: Tú eres mi esperanza, y mi porción en la tierra de los vivientes. Escucha mi clamor, porque estoy muy afligido. Líbrame de los que me persiguen, porque son más fuertes que yo. Saca mi alma de la cárcel, para que alabe tu nombre; me rodearán los justos, porque tú me serás propicio” (Sal. 142:1-7).

Reflexiona sobre la actitud del “maravilloso salmista de Israel” en el Salmo 52, después de escuchar que Doeg le había informado a Saúl que Ahimelec, el sacerdote, le había dado agua y la espada de Goliat

mientras el joven hijo de Isaí huía de Saúl (ver: 1 Sam. 21), y que Doeg había matado a 85 sacerdotes, todos parientes de Ahimelec (1 Sam. 22:9-23). David deja el juicio en las manos de Dios: “Por tanto, Dios te destruirá para siempre; te asolará y te arrancará de tu morada, y te desarraigará de la tierra de los vivientes” (Sal. 52:5). Además de esto, él eligió colocarse en las manos del Señor: “Pero yo estoy como olivo verde en la casa de Dios; en la misericordia de Dios confío eternamente y para siempre. Te alabaré para siempre, porque lo has hecho así; y esperaré en tu nombre, porque es bueno, delante de tus santos” (Sal. 52:8, 9).

La disposición de dejar todo en las manos de Dios y confiar en él en momentos de adversidad aparece en otros lugares: “Oh Dios, oye mi oración; escucha las razones de mi boca. Porque extraños se han levantado contra mí, y hombres violentos buscan mi vida; no han puesto a Dios delante de sí. He aquí, Dios es el que me ayuda; el Señor está con los que sostienen mi vida” (Sal. 54:2-4).

Una vez más, en el Salmo 18, David se refirió a Dios como aquel que lo rescató de Saúl y de todos sus enemigos. “Invocaré a Jehová, quien es digno de ser alabado, y seré salvo de mis enemigos. Me rodearon ligaduras de muerte, y torrentes de perversidad me atemorizaron. Ligaduras del Seol me rodearon, me tendieron lazos de muerte. En mi angustia invoqué a Jehová y clamé a mi Dios. Él oyó mi voz desde su templo, y mi clamor llegó delante de él, a sus oídos” (Sal. 18:3-6). Después escribió: “Envió desde lo alto; me tomó, me sacó de las muchas aguas. Me libró de mi poderoso enemigo, y de los que me aborrecían; pues eran más fuertes que yo. Me asaltaron en el día de mi quebranto, mas Jehová fue mi apoyo” (Sal. 18:16-18).

¿Qué podemos aprender de estos breves comentarios sobre los Salmos escri-

**...el ingrediente clave para una mayor eficacia ministerial todavía parece estar faltando, y los pastores saben de eso. Necesitamos al Espíritu Santo para presentar el mensaje evangélico a todo el mundo.**



tos en medio del sufrimiento, la traición y la adversidad? Incluso cuando estaba en peligro absoluto, David encontró poder y fuerzas para superar sus desafíos en su vida de oración y en la dependencia total de la justicia divina. Además de esto, él siempre reconoció la disposición de Dios a dejar que su justicia operara en todas las cosas.

David también fue muy honesto con Dios en relación con sus sentimientos, su rabia, su dolor y su deseo de que la situación cambiara. Él entregó sin reservas al Señor toda la carga emocional que sentía. Su experiencia nos deja este desafío: cuando somos emocionalmente honestos con Dios en nuestras oraciones particulares y confiamos creyendo que él puede trabajar con nuestras luchas, podemos vivir de una manera ejemplar en la esfera pública.

### El principio aplicado hoy

Los líderes tienen sus debilidades, muestran favoritismo y, a veces, toman decisiones equivocadas que nos afectan negativamente. La respuesta natural para el dolor de la injusticia es criticar a los líderes frente a todos los que nos quieran escuchar. Sin

embargo, la Biblia le da a ese comportamiento el nombre de chisme y calumnia, y nos pide que estemos lejos de esas formas de actuar (Efe. 4:25-31).

Las calumnias y los chismes pueden herir a las otras personas, pero quien las genera obtiene como resultado mala reputación. Ninguno de nosotros necesita eso; la vida y el ministerio pastoral son suficientemente duros. La estrategia de David al lidiar con la persecución de Saúl es el mejor método. Siente el dolor, exprésalo y entrégaselo a Dios en particular, mientras apoyas y respetas públicamente al líder. David confió en Dios, y el Señor cuidó de su vida. Saúl murió y David se transformó en el rey de Israel.

Viéndolo desde este punto de vista, él ejemplificó de diversas formas el consejo del apóstol Pedro cuando dijo: “Echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros” (1 Ped. 5:7). El verbo echar, usado por el apóstol en relación con dar nuestras cargas emocionales a Cristo es el mismo que él utilizaría para referirse al lanzamiento de una red de pesca al mar. Los pescadores con experiencia no colocan

delicadamente la red en el agua; ellos la arrojan con todas sus fuerzas. Tenemos que lanzar nuestro odio, nuestros celos, nuestros miedos, nuestra sensación de desprecio, nuestra rabia y cualquier otra carga emocional con todas nuestras fuerzas a Dios y dejar que él se haga cargo de todo eso. El Señor escucha, entiende, lleva el fardo y lo sustituye con la paz que excede todo nuestro entendimiento (Fil. 4:6, 7).

David no denunció públicamente al rey Saúl, porque este era el ungido de Dios. Él mismo fue el ungido del Señor que sucedió a Saúl en el trono. Si David hubiera sido visto menospreciando el liderazgo del Rey, aunque tuviera todas las buenas razones del mundo para hacerlo, les daría a los demás el permiso tácito para que también lo desafiaran como líder. Él trató a su líder como le gustaría que lo trataran a él como líder; y de esa manera ejemplificó el desafío de Jesús: “Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos” (Mat. 7:12). Los mejores líderes son leales seguidores que respetan la dignidad y el desafío del liderazgo, y saben cómo lidiar con sus cargas emocionales. **MA**

# Hombres con actitud

La postura del líder espiritual influye en el rumbo de su congregación.

**Moisés Mora,**

líder del Ministerio Joven, Música y Comunicación de la Asociación Norte Catarinense, Rep. del Brasil.

Últimamente, he estado reflexionando en dos realidades importantes del ministerio pastoral. La primera es que ser un ministro de Dios es un alto privilegio, un gran honor. La segunda es que, a medida que el tiempo pasa, percibo más claramente los intentos del enemigo para destruir nuestro ministerio. Es como si sintiera, en el calor de la batalla espiritual, los golpes del adversario. A pesar de eso, podemos tener la certeza de que Dios suplirá todas nuestras necesidades y nos hará vencedores.

En el Antiguo Testamento, la mayoría de los líderes espirituales de Israel también fueron blanco de constantes ataques contra su liderazgo. Con todo, ellos nos dejaron un legado: su actitud.

Después de haber libertado a su pueblo del cautiverio egipcio, Dios lo condujo a Canaán, tierra que manaba leche y miel. Estaban cerca de recibir el cumplimiento de la promesa cuando, en el desierto de Parán, el Señor pidió representantes de entre el pueblo para espigar la tierra.

Dios ordenó que Moisés seleccionara representantes de entre las tribus: “De cada tribu enviarás a un líder que la represente” (Núm. 13:2, NVI). Aproximadamente dos millones de israelitas, entre hombres, mujeres y niños, habían salido de Egipto. Ese inmen-

so grupo estaba dividido en doce tribus. Cada una de ellas tenía su representante. Así, cada espía representaba cerca de 165 mil personas. Esos hombres debían ver las maravillas de la Tierra Prometida y animar al pueblo cuando volvieran.

¡Qué privilegio poder representar a 165 mil personas! Como pastores, también recibimos ese honor. Tal vez seamos el único pastor representante de nuestra ciudad natal. Tenemos muchos municipios en Sudamérica con menos de 165 mil habitantes. Por eso, considera el peso de la responsabilidad de tu llamado.

Algunos de nosotros estamos viviendo lejos de nuestra familia, nuestros parientes y amigos de la infancia. Hemos estado tanto tiempo sirviendo a Dios en lugares distantes que terminamos perdiendo un poco del vínculo con nuestras raíces. Sin embargo, Dios nos ha usado para ser una bendición como sus representantes ante su pueblo. La ciudad en la cual ahora estamos ejerciendo nuestro ministerio es nuestra nueva “tribu”, es la ciudad que representamos. Algunos de nosotros cuidamos de un distrito pastoral compuesto por varias ciudades, y eso aumenta nuestra responsabilidad ante Dios.

Así como aquellos doce espías, nuestro deber como representantes de los miembros de la iglesia es “espigar” la Tierra Prometida diariamente, por medio del estudio

personal de la Biblia, de los momentos de oración y de nuestra relación con Cristo. Debemos mantener nuestro foco en la promesa de la Segunda Venida, a fin de animar y exhortar a nuestra “tribu” a tener fe suficiente para entrar en la Canaán celestial. No podemos dejar que la acumulación de trabajo o la búsqueda frenética de las cosas materiales ofusque la razón primordial de nuestro ministerio: preparar a un pueblo para el regreso de Jesús.

## El regreso

Canaán era una tierra maravillosa. Fueron necesarios dos hombres para cargar un racimo de uvas. Con todo, había algunos desafíos peculiares allí. Los gigantes moraban en esa región; la tierra estaba poblada por amalecitas, heteos, jebuseos, amorreos y cananeos; las ciudades eran muy grandes y tenían murallas gigantes.

**Así como aquellos doce espías, nuestro deber como representantes de los miembros de la iglesia es “espigar” la Tierra Prometida diariamente, por medio del estudio personal de la Biblia, de los momentos de oración y de nuestra relación con Cristo.**

Al mirar los desafíos, diez de esos espías trajeron un informe pesimista al pueblo, y ese informe desmotivó a los israelitas. ¡Esos hombres fueron capaces de influir negativamente en dos millones de personas!

¿Cuál ha sido tu actitud frente a los desafíos? ¿Eres optimista o pesimista? Los constantes problemas que necesitamos resolver, la impaciencia y la incompreensión de algunos hermanos, entre otros factores, pueden influir en nosotros para volvernos pesimistas y amargos. Sin embargo, no podemos contaminarnos con ese tipo de comportamiento.

Tú desempeñas un papel fundamental en tu distrito o en cualquier otra área de actuación. Tus ovejas serán un reflejo de tu actitud como pastor. En el caso de los diez espías, la influencia no fue de las mejores, pues el pueblo comenzó a reclamar contra Moisés (Núm. 13:30).

Aunque la mayoría de esos hombres se dejó influenciar negativamente, la última parte del versículo destaca la actitud positiva de Caleb: “Caleb hizo callar al pueblo ante Moisés, y dijo: ‘Subamos a conquistar esa tierra. Estoy seguro de que podremos hacerlo’” (NVI). Caleb no miró las dificultades, sino las posibilidades de victoria ante aquella situación. ¿Qué produjo la diferencia en Caleb? Tal vez su intimidad con Dios, pues su actitud refleja un principio de la Palabra: “Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?” (Rom. 8:31).

Otro detalle interesante es que, aunque diez hombres perjudicaron drásticamente a dos millones de personas, fue necesario solamente un hombre para traer nuevamente la esperanza para toda la nación. Un pastor optimista vale por diez líderes pesimistas.

Tal vez tú estés trabajando en una realidad pesimista; sin embargo, puedes marcar la diferencia, y Dios espera esa actitud.

### El rechazo

Después de algún tiempo, los israelitas comenzaron a reclamar a Moisés por causa del informe de los diez espías. La rebeldía era tal que decidieron escoger otro líder que los llevara de vuelta a Egipto.

Aunque Moisés estaba haciendo lo mejor, el pueblo no entendió. A veces las personas hieren al líder, pero nuestro compromiso principal no es con ellos, sino con Dios. Eso nos motiva a continuar realizando su voluntad, a pesar de las incompreensiones.

Los israelitas estaban diciendo que la esclavitud en Egipto era mejor que la libertad



en el desierto. La iglesia debe comprender que, sin importar lo que suceda, siempre será mejor estar en libertad con Dios, a pesar de los sufrimientos, que en esclavitud en el territorio del pecado.

### La actitud del líder

Moisés podría haber recordado a los israelitas rebeldes a todo lo que había renunciado para conducirlos a la Tierra Prometida, pero él se postró frente al pueblo y oró a Dios.

Nosotros predicamos sobre la oración y hablamos constantemente acerca de ese asunto, pero ¿hemos usado esa herramienta en nuestras batallas espirituales? En momentos de crisis, ¿hemos hecho de la oración nuestra salvaguardia contra el mal? ¿Hemos pasado tiempo suficiente con Dios?

La oración fue la llave para solucionar ese problema. Inmediatamente después, Dios inspiró a otro hombre a colocarse en pie y animar al pueblo: Josué.

### El foco adecuado

Josué se levantó y habló con convicción de que la región era buena. Destacó algo que marcó toda la diferencia: “Si Jehová se agradare de nosotros, él nos llevará a esta tierra, y nos la entregará” (Núm. 14:8).

Josué sabía que había gigantes en Canaán, pues vio a varios de ellos al espiar la

tierra. Él sabía que los israelitas no tenían ninguna preparación para la guerra. De hecho, la única herramienta que sabían manejar bien era la azada. Sin embargo, Josué también sabía que el éxito para conquistar ese territorio no dependía de las habilidades del pueblo, sino de la confianza en el poder divino.

¡Qué actitud! ¡Qué líder! Hoy en día, necesitamos líderes como Josué. Hombres consagrados al Señor que tengan conciencia de que el éxito en las cosas espirituales no depende de nuestras habilidades, sino del poder de lo Alto. Dios hará en nuestro favor lo que jamás podríamos hacer solos.

¿Cuál ha sido nuestra actitud como líderes espirituales? Es claro que eso no excluye la preparación personal; Dios espera eso de nosotros. Sin embargo, el Señor prefiere trabajar con un siervo humilde y sin muchas habilidades, pero que se coloca en sus manos, que trabajar con alguien repleto de habilidades, pero que sea orgulloso y arrogante.

Nuestra actitud ante Dios y los hombres determinará nuestro éxito o nuestro fracaso. El Señor espera que sus ministros sean como Josué y Caleb: líderes de actitud. Así como ellos influyeron en el pueblo y lo condujeron rumbo a la Canaán terrenal, Dios cuenta con nosotros para conducir a su pueblo a la Canaán celestial. **MA**

# El verbo de Juan

Una reflexión sobre el origen del término *logos* usado en el cuarto Evangelio.

**Leandro Velardo,**

profesor de la Facultad de Teología en la Universidad Adventista del Plata.

En el prólogo de su Evangelio, Juan usó cuatro veces la palabra *logos* (“verbo”, o “palabra”). Además de referirse a la palabra escrita, el vocablo se relaciona con el propio Jesús. Sin embargo, ¿de dónde sacó el término el apóstol? ¿Del pensamiento hebreo, de la filosofía griega, de ambos, de ninguno? El relato de la Creación, en Génesis 1, parece ser la fuente más obvia. Pero, a pesar de eso, esa realidad no descarta otras posibilidades. Por lo tanto, la pregunta es si el *logos* de Juan se relaciona solamente con la teología judaica o si lo hace también con la filosofía griega.

## La gran cuestión

El uso filosófico del término comenzó con Heráclito (535-475 a.C.), en quien el *logos* tiene la función de corregir los desvíos de la eterna ley que gobierna las cosas, siendo el poder de otorgar orden y racionalidad al *kosmos*. De ahí, el sentido de “razón”. En Platón, el *logos* asume una posición secundaria en relación con otros elementos ordenadores del mundo: la sabiduría (*sophía*) y la mente (*nous*). Con los estoicos, el *logos* gana personalidad, revistiéndose de capacidad de creación, trascendencia e immanencia. En Filo, el *logos* asume carácter hipostático, siendo tanto una facultad como una persona: hijo, primogénito de Dios, mediador, entendimiento divino, planificador, pastor del rebaño, sumo sacerdote, abogado, arcángel, virrey, seno materno, pieza de empuje, pilar, principio y arquetipo. El término, por lo tanto, varía de la impersonalidad a la personalidad, del atributo a la sustancia.

En las religiones helenísticas, finalmente, el *logos* se transforma en medio de salvación. En la Septuaginta (LXX), el *logos*-palabra parece ser apenas una personificación en Génesis, en los Salmos y en los profetas, pero asume carácter de hipótesis en los libros sapienciales. En el Nuevo Testamento, es en Colosenses, Hebreos y Apocalipsis donde el *logos* recibe énfasis, alcanzado el clímax en el prólogo de Juan.

La fusión entre el *logos*-razón de la filosofía griega y el *logos*-palabra del pensamiento hebreo solamente ocurre después del período de escritura del Nuevo Testamento, por influencia gnóstica, y bajo los auspicios de pensadores como Basílides, Valentino, Cerinto, Orígenes, Teófilo, Atenágoras, Taciano, Clemente de Alejandría, Eusebio de Cesarea y, más que todos los otros, Justino Mártir. Por esa razón, J. Danson se refería al *logos* como el *shibboleth* en la historia de la herejía.<sup>1</sup>

Para escapar de eso, algunos estudiosos tomaron medidas extremas. Ernst Haecchen, por ejemplo, negó la existencia de un prólogo en el cuarto Evangelio.<sup>2</sup> Por su

parte, E. Miller propuso que el prólogo haya sido escrito en último término, justificando de esa manera el concepto de que Juan habría desarrollado la idea de la encarnación al haber escrito, primero, el Evangelio. Siguiendo ese razonamiento, el apóstol se habría beneficiado por esa reflexión al agregar el prólogo en último lugar; como una especie de resumen de la teología que había desarrollado al escribir su libro.<sup>3</sup>

Hasta hace poco, los estudiosos del Nuevo Testamento tendían a afirmar que el término *logos* en el prólogo de Juan no podía reflejar ningún tipo de influencia de la filosofía griega.<sup>4</sup>

Sin embargo, en la sección, existe la presencia de otros elementos filosóficos, además del *logos*. El tratamiento, por ejemplo, que el Evangelio de Juan da, desde el inicio, al contraste entre la luz y las tinieblas (1:5-9; 3:19; 8:12; 12:46) presenta ecos de la famosa parábola de la caverna de Platón (*República*, 514a-520a).<sup>5</sup> En ese contexto, preguntar cuál fue la influencia de la cultura helénica en el cristianismo puede ser algo superficial. En la

práctica, el judaísmo estaba influenciado por el helenismo mucho antes del inicio del movimiento cristiano. James Barr, un hebraísta, criticó la idea que presentaba al pensamiento hebreo y al helenismo como elementos que formaban dos sistemas completamente distintos y antagónicos.<sup>6</sup> Daniel Boyarin fue más enfático aún: el judaísmo era una forma helenística de cultura.<sup>7</sup> Incluso cuando los judíos, finalmente, consiguieron expulsar a los invasores griegos de Palestina, “los sumo sacerdotes y los reyes hasmoneos posteriores tuvieron que re-

**Por eso, en lugar de tratar la teología del *logos* como un producto específico del cristianismo, tiene mucho más sentido tratarla como un elemento común entre el judaísmo y el cristianismo...**

conocer que, por razones de Estado, ellos no podían prescindir de la tecnología, la economía, la ley, las tácticas bélicas y la lengua de los griegos”.<sup>8</sup>

En la época del apóstol Juan, el helenismo fue el punto de apoyo de donde todo el mundo pudo ser movido por la palanca del evangelio. Para Francis Peters, “los temas locales continuaban circulando; sin embargo, cada vez más, como fichas coloridas que solo podían ser rescatadas por la exégesis racional de la bancada griega”.<sup>9</sup> En ese sentido, *logos* fue un término creativo de la filosofía griega alrededor del cual fluctuaron diversas ideas del pensamiento hebreo, en la exposición sistematizada y organizada de conceptos tan variados como la *shekinah*, o gloria de Dios; el nombre, la mente, o la voluntad de Dios; el arcángel, o querubín; la sabiduría, o palabra; el sumo sacerdote, creador, o arquitecto; el mediador, u hombre celestial; el suplicante, o paracleto (el que consuela y conforta); Melquisedec, o rey

de Salem; entre otros.<sup>10</sup> Por eso, en lugar de tratar la teología del *logos* como un producto específico del cristianismo, tiene mucho más sentido tratarla como un elemento común entre el judaísmo y el cristianismo, pues las dos religiones se encontraban inmersas en el medio helenístico que les daba expresión. Un estudio comparativo de Filo, de los Targumim y del cuarto Evangelio apoya esta sugerencia.<sup>11</sup> Fue la Revelación la que le mostró a Juan la verdad sobre el *logos*, pero la palabra utilizada para expresar tal verdad fue elegida por el apóstol. Entonces, ¿por qué nos sorprendemos por el hecho de que el autor haya elegido un término que estaba a su alcance, que formaba parte de su universo conceptual y que tenía una gran asociación con la expresión aramea *mēmra* en el mundo judío?

El peso de la evidencia apunta hacia la literatura sapiencial judía como fuente más inmediata de la cual el apóstol Juan podría haber buscado la asociación entre el Cristo

encarnado y el concepto de Verbo. Sin embargo, aunque el prólogo haya encontrado allí su inspiración, eso no anula su dependencia de influencias griegas, ya que “tenemos que reconocer las sólidas conexiones de la primitiva filosofía griega con la antigua literatura sapiencial”.<sup>12</sup> Además de esto, “en la época del cuarto Evangelio, los conceptos de *logos* y *sophía* se habían transformado más o menos en sinónimos, por lo menos en algunas áreas del pensamiento judío”.<sup>13</sup>

### La intensificación de la polémica

Puede hasta parecer que estamos andando en círculos, pues encontrar una fuente hebrea o aramea para un concepto análogo no responde la pregunta que se quiere aclarar. ¿Por qué el apóstol Juan optó por un término griego de enorme carga filosófica, en lugar de un término más neutro como, por ejemplo, *rhêma* (palabra),<sup>14</sup> que aparece en Juan 12:47 y en prácticamente todos los libros de la LXX, y casi tantas veces como





*logos*, incluso en las expresiones “palabra del Señor” (Gén. 15:1; Éxo. 9:20, 21; Núm. 15:31; 22:18; 24:13; Deut. 1:43; Jos. 3:9; 1 Sam. 3:1; 8:10); y “palabra de Dios” (1 Sam. 9:27; Isa. 40:8; Jer. 1:1)?<sup>15</sup>

En Juan 8:56, Jesús afirma haberse revelado a Abraham antes de la encarnación. Sin embargo, el pasaje de la LXX que apunta a esa revelación en los inicios de la historia bíblica (Gén. 15:1) emplea el término *rhêma*, equivalente al hebreo *dâbâr*, lo que sugiere que el apóstol Juan tenía la opción de emplear la palabra *rhêma* para referirse a la encarnación, pero eligió el término *logos*. En el Targum de Génesis 15:6, es dicho, sin embargo, que Abraham creyó en el *mêmrâ* de Dios, lo que sugiere que hay equivalencia entre el término hebreo *dâbâr* y el arameo *mêmrâ*.<sup>16</sup> Por lo tanto, puede ser que, al elegir *logos* para su prólogo, el apóstol Juan estuviera simplemente diciendo que las palabras *rhêma* y *logos* pueden ser utilizadas una por la otra, así como *dâbâr* y *mêmrâ*. A fin de cuentas, él no citaba la LXX. Permanece, por lo tanto, la indagación central de este estudio: ¿por qué él eligió *logos*?

Daniel Bayarin polemizó aún más la discusión. Para desvestir al cristianismo de su alegación de que la doctrina del *logos* había sido una contribución original del apóstol Juan, este teólogo liberal intenta demostrar que el *logos* deriva del *mêmrâ* judío. Además de esto, él intenta establecer que la hipóstasis de *mêmrâ/sophía* no fue consecuencia de la adoración de Jesús, sino que la adoración de Jesús se hizo posible porque ya existía esa hipóstasis en la teología judía antes del prólogo del apóstol Juan. Por ese motivo, Bayarin alega que el cristianismo no pasó de una unión de la soteriología mesiánica del judaísmo con la teología judía del *logos*, siendo que el “mito” de Cristo, principalmente como personificación de la Torah, se habría desarrollado a partir de dos mitos secundarios: la bajada de la hipótesis femenina (*sophía*) y una estructura narrativa que presenta a un hombre justo paradigmático que sufre y es vindicado por Dios.<sup>17</sup>

No hay aquí una preocupación por la originalidad del *logos*, sino por el hecho de que la discusión del asunto ha sido desarrollada a contramano de lo que, de hecho, ocurre en el prólogo escrito por el apóstol Juan. Teólogos conservadores y liberales se debaten en la expectativa de defender o de atacar la idea de que alguna filosofía griega

pueda haber influido en un texto bíblico de tanta importancia. Esos interlocutores están tan preocupados por mirar hacia los dos lados antes de cruzar la calle que se olvidan de prestar atención al semáforo. El caso no es tanto que el apóstol Juan estuviera o no siendo influenciado por la filosofía griega, sino que se preocupara por revestir su narrativa con un tipo de retórica filosófica para alcanzar a los gentiles y a los judíos. El prólogo del Evangelio asume un carácter indiscutiblemente central. Se trata de un resumen de todo el evangelio.

Cuando el apóstol buscó una palabra en la cual centrar la idea de la encarnación, él eligió un término técnico, pero fue, sin embargo, muy feliz (algunos dirían que fue genial o brillante)<sup>18</sup> en su elección, al optar por una expresión que tenía relevancia tanto para judíos como para gentiles. La elección del término *logos* como carro jefe de su predicación facilitó su acceso a los intelectuales griegos. Su Evangelio es, por eso, tan inclusivo como la famosa cita de Justino Mártir (*Apología*, 46.3), que dice que quienes conocen el *logos* son cristianos, aunque sus nombres sean Sócrates o Heráclito. Y, ¿por qué no lo serían, si una creencia común de los judíos en la antigüedad era que los ángeles les habían dado la ley a los judíos y la filosofía a los griegos? (Clemente de Alejandría, *Los tapices*, 6.17).

Sin embargo, el prólogo no es, pura y simplemente, un tratado de filosofía. Su intención era la de explicar el evangelio de una manera comprensible también para los griegos. George Gilbert sugiere que el mejor título para el Evangelio de Juan sería: “Cristo para el filósofo griego”.<sup>19</sup> Ezra Gould lo llama, por su parte, el “Evangelio alejandrino”.<sup>20</sup> Si el apóstol Juan no fuese un autor canónico, tal vez no tendríamos ninguna duda en aplicarle el título de “alejandrino”, como lo hacemos con Filo. Nuestra renuencia a pensar eso del apóstol amado

viene de nuestra devoción a la idea de que la sabiduría de Dios puede prescindir de los mecanismos humanos, y del preconceito que tenemos en relación con que la filosofía griega era demasiado mundana y abstracta como para servir de apoyo para la verdad de las Sagradas Escrituras.

Esto no significa, de ninguna manera, que el apóstol Juan haya endosado todo tipo de filosofía. A pesar de su evidente esfuerzo de inclusión, el evangelista se mostró contrario al intento exclusivamente humano de dar sentido a la misión de Jesús o a la salvación. Por eso, de acuerdo con H. B. Bonsall, él refuta: (1) el politeísmo, (2) el culto al emperador, (3) la inclinación ética y racional de la filosofía griega, (4) las religiones de misterio, (5) el ocultismo, (6) el gnosticismo, (7) el judaísmo y (8) el mandaísmo.<sup>21</sup> Como mínimo, sin dudas, el prólogo del Evangelio según Juan despierta en el lector la expectativa de que el desarrollo del evangelio en lo restante del libro presentará características filosóficas.

Para Ezra Gould, “si lo restante del Evangelio hubiese sido escrito a partir de otro punto de vista, sería la disyunción más curiosa de la literatura bíblica”.<sup>22</sup>

### La solución

La opción del apóstol Juan por el *logos* es de una felicidad sin par para el desarrollo del cristianismo. Ella fue mucho más que una aplicación fortuita de un término filosófico a un sentido teológico. Ella representa, en lugar de eso, la opción de los primeros cristianos por ofrecerle al mundo el evangelio de Cristo bajo la perspectiva de la lógica y de la racionalidad, de acuerdo con la manera en que estas fueron desarrolladas por la filosofía griega. Al emplear un término filosófico de amplia circulación en su época y en su lugar, Juan retóricamente propone una moldura teórica para su Evangelio y estipula el tipo de público al que este se destina: querer comprometer al lector en una discusión más

**Por lo menos en relación con el prólogo del Evangelio de Juan, fue exactamente eso lo que sucedió. El apóstol tomó un importante concepto de la filosofía griega y se apropió de él para la comunicación del mensaje evangélico.**





espiritual y abstracta, querer tejer comentarios que satisfagan la más rigurosa lógica, querer incluir intelectuales, siendo suficientemente claro y simple para no menospreciar a los simples, querer inspirar y convencer. Eso explica también por qué el término *logos* desaparece de su Evangelio después del prólogo. Sus lectores ya estaban “atrapados”. Podía, entonces, dedicarse a explicar abiertamente que se refería a Cristo Jesús.

En los primeros siglos de la iglesia cristiana, hay relatos de filósofos paganos que fueron positivamente impactados por el prólogo del Evangelio de Juan. Un ejemplo viene de un campeón de la fe cristiana, Justino Mártir (100-165 d.C.), que, de acuerdo con lo que expresa en su primera apología, se convirtió cuando vio que Cristo era el *logos* de quien hablaban los filósofos. Otro ejemplo es el filósofo neoplatónico Amelio Gentiliano (c. 250 d.C.), que fue citado algunas veces en la Antigüedad, una de ellas por Eusebio de Cesarea (*Preparación evangélica*, 11.19), por demostrar que estaba impresionado por la manera en la que Juan expresó la doctrina del *logos* en el prólogo de su Evangelio. Queda claro que, sin explicar nada sobre el término, el apóstol lo utilizó para aproximarse a un público más amplio. De esa manera, los griegos pensarían, inicialmente, que se refería al principio racional que dirigía el universo, y los judíos pensarían que se trataba de la personificación de la sabiduría.<sup>23</sup> John Reid imagina cómo sería si el propio Juan tuviera que explicar por qué utilizó el término *logos* en su prólogo:

“Había un grupo de creyentes en la iglesia apostólica que yo no lograba sacar de mi cabeza: los helenistas. Eran griegos cultos acostumbrados a pensar principalmente en términos filosóficos y místicos. Hay un breve párrafo en mi Evangelio que es muy significativo al respecto: el párrafo que habla de que ciertos griegos subieron a Jerusalén en la época de la Pascua. Ellos se aproximaron a Felipe, uno de los discípulos de Jesús, y le dijeron: ‘Queremos ver a Jesús’. En mi Evangelio, yo quise satisfacer esa curiosidad benéfica. Yo quise explicar a Jesús, su venida y su ministerio de una manera que fuese comprendida y llegara a la mente culta de los griegos. Mi prólogo, o introducción, es una buena ilustración de eso”.<sup>24</sup>

De hecho, además de la mención del *logos*, hay varios aspectos que sugieren que el Evangelio de Juan ha funcionado como una pieza retórica creada para atraer la mente filosófica.<sup>25</sup> En primer lugar, al contrario de los sinópticos, él no realiza ningún intento de pasar por una biografía de Jesús. Segundo, no demostró interés en una cronología exacta de los hechos de Cristo. Tercero, presentó largos discursos de Jesús, tal como eran las predilecciones de Sócrates en los diálogos platónicos. Cuatro, lanzó las ideas de Cristo en metáforas sorprendentes, dramatizando los momentos históricos para que alcanzaran un nivel de sugestión suprahistórica; para eso, emplea símbolos y analogías. La concreción de ese nivel de percepción intuitiva solo le fue posible por causa de su grande y profunda experiencia

con el Maestro. Además de esto, el término *logos* aparece en el prólogo del Evangelio en íntima asociación con otras expresiones de largo *pedigrí* filosófico: *panta* (“todas las cosas”, o “universo”), *kosmos* (“mundo”), *sarx* (“carne”) y *en archêi* (“en el principio”). Por lo tanto, la presencia de *logos* en el prólogo no es accidental, sino que intenta desafiar la mente filosófica contemporánea.<sup>26</sup>

## Conclusión

El cristiano no debería sentirse disminuido por el hecho de que Juan haya utilizado un término de la filosofía griega. A fin de cuentas, ¿qué siente un artista cristiano al hacer uso de un dispositivo electrónico, inventado probablemente por un ateo, para grabar la música que Dios lo inspiró a componer? Deberíamos celebrar el hecho de que el apóstol, portador de un mensaje tan inclusivo y tan extraordinariamente amoroso, se haya dispuesto a recurrir a las herramientas más poderosas que tenía a disposición para transmitirlo. Según Francis Peters, “en la filosofía, las obras lógicas y físicas de los maestros griegos fueron convocadas para darle rigor conceptual y energía exegética a la obra continua de la teología cristiana”.<sup>27</sup> En el *logos* de Juan, encontramos el paso inicial de ese movimiento. La filosofía y la retórica de los griegos eran creaciones humanas. Por lo que, pese a su sofisticación, no se puede decir que fuesen herramientas perfectas. Eran, sin embargo, las mejores herramientas que estaban a disposición y fueron, por eso, utilizadas desde el comienzo.



Jacques Derrida promovió un rechazo de lo que él clasifica como “época metafísica”, que define como “la época más estricta del creacionismo y el infinitismo cristianos, cuando estos se apropiaron de los recursos del conceptualismo griego”.<sup>28</sup> No obstante el posicionamiento adverso de este ilustre filósofo, no se puede negar su comprensión precisa de la situación. Por lo menos en relación con el prólogo del Evangelio de Juan, fue exactamente eso lo que sucedió. El apóstol tomó un importante concepto de la filosofía griega y se apropió de él para la comunicación del mensaje evangélico. Herbert Schneidau lamenta el repudio de Derrida a esa práctica cristiana y afirma: “No será suficiente, sin embargo, decir simplemente que, de aquí en adelante seremos hebreos en lugar de griegos. No podemos, ni en el campo religioso ni en cualquier otro, irreflexivamente rechazar la metafísica”.<sup>29</sup>

La retórica del apóstol Juan, enmarcada como está por un concepto griego y tan central como la idea de *logos*, no pierde, por ese motivo, ni su autenticidad, ni su inspiración, ni su autoridad. Al contrario, el esfuerzo que el apóstol realiza para hablarle a la mente filosófica da testimonio de cuán universal es su mensaje, capaz de alcanzar a todos los tipos de público, incluso a las personas más cultas y críticas. Esa es una razón más por la que su

Evangelio es tan diferente de los demás. Siendo así, el cuarto Evangelio queda en plena armonía con el ideal paulino (Col. 3:10, 11) que señala que, para Dios, no hay más distinción entre judíos y griegos, pues “Cristo es todo en todos”.<sup>30</sup> **MA**

#### Referencias:

<sup>1</sup> J. J. M. Danson, “The doctrine of the *logos*: its genesis and corruption”, *The Expositor*, t. 6, 1892, p. 79.

<sup>2</sup> Ernst Haenchen, *Gott und Mensch, Gesammelte Aufsätze* (Tübingen: Mohr, 1965), p. 117.

<sup>3</sup> E. L. Miller, “The Johannine origins of the Johannine *logos*”, *Journal of Biblical Literature*, vol. 112, núm. 3 (1993), pp. 445-457.

<sup>4</sup> R. M. Price, “‘Hellenization’ and *logos* doctrine in Justin Martyr”, *Vigiliae Christianae*, vol. 42 (1988), p. 20.

<sup>5</sup> C. Ackerman, *The Christian Element in Plato and the Platonic Philosophy* (Edinburgh: T & T Clark, 1861), pp. 41-44.

<sup>6</sup> James Barr, *The Semantics of Biblical Language* (Oxford: OUP, 1961), pp. 8-20; James Barr, *Old and New in Interpretation: A Study of the Two Testaments* (London: Harper & Row, 1966), pp. 34-64.

<sup>7</sup> Daniel Boyarin, “The gospel of the *mēmra*: Jewish binitarianism and the prologue to John”, *Harvard Theological Review*, vol. 94, núm. 3 (2001), p. 246.

<sup>8</sup> Martin Hengel, *The Hellenization of Judaea in the First Century After Christ* (Philadelphia: Trinity, 1989), p. 30.

<sup>9</sup> Francis E. Peters, “Hellenism and the Near East”, *Biblical Archaeologist*, t. 46, núm. 1 (1983), p. 36.

<sup>10</sup> Charles Bigg, *The Christian Platonists of Alexandria* (Oxford: Clarendon, 1886), pp. 15-20.

<sup>11</sup> Daniel Boyarin, *ibid.*, p. 248.

<sup>12</sup> Hartmut Gese, “Wisdom, Son of Man, and the origins of Christology: the consistent development of Biblical theology”, *Horizons in Biblical Theology*, vol. 3 (1981), p. 27.

<sup>13</sup> Russell B. Norris Jr., “*Logos* Christology as cosmological paradigm”, *Pro Ecclesia*, vol. 5, núm. 2 (1996), p. 189.

<sup>14</sup> Incluso en el cuarto Evangelio, las dos palabras tienen uso frecuente. El apóstol Juan emplea *logos* 39 veces; y *rhēma*, 12 veces (una ocurrencia sorprendentemente más común que la que se da en

Mateo o en Marcos); pero *rhēma* nunca es utilizada en referencia al *logos* encarnado.

<sup>15</sup> Otro término griego usado varias veces en la LXX, en los libros de Esdras, Daniel y también en el libro de los Salmos, que el apóstol Juan podría haber utilizado para referirse al Verbo de Dios sería la palabra *gnōmē* (pensamiento, decreto), que, en el empleo de los filósofos presocráticos, “es ciertamente la misma cosa que *logos*”, “el principio activo que dirige el universo” (ver: William K. C. Guthrie, “The pre-socratic world-picture”, *Harvard Theological Review*, vol. 45, núm. 2 [1952], p. 96.)

<sup>16</sup> La LXX traduce generalmente por *logos* tres palabras hebreas: *dābār*, *mēmra*’ y *dibūrā*’ (ver: Eric May, “The *Logos* in the Old Testament”, *The Catholic Biblical Quarterly*, vol. 8, núm. 4 [1946], p. 438).

<sup>17</sup> Daniel Boyarin, *ibid.*, p. 281.

<sup>18</sup> “Fue, sin dudas, genial que el autor del prólogo empleara la categoría del *logos*, dado su rico y variado significado tanto en las tradiciones helenísticas como en las judías” (ver: KYSAR, Robert D. “Christology and controversy: the contributions of the prologue to the gospel of John to New Testament Christology and their historical settings”, *Currents in Theology and Mission*, vol. 5, núm. 6 [1978], p. 348). “El cuarto evangelista eligió su término brillantemente” (Darryl Wood, “The *logos* concept in the prologue to the gospel of John”, *The Theological Educator*, vol. 38 [1988], p. 86).

<sup>19</sup> George H. Gilbert, “From John Mark to John the theologian: the first great departure from primitive Christianity”, *Harvard Theological Review*, vol. 16, núm. 3 (1923), p. 257.

<sup>20</sup> Ezra P. Gould, “The Alexandrian gospel”, *Journal of Biblical Literature*, vol. 19, núm. 1 (1900), p. 5.

<sup>21</sup> H. B. Bonsall, *The Son and the Word* (London: Christian Literature Crusade, 1972), pp. 51-57.

<sup>22</sup> Ezra P. Gould, *ibid.*, p. 5.

<sup>23</sup> W. Hall Harris, “A theology of John’s writings”, en Roy B. Zuck, ed., *A Biblical Theology of the New Testament* (Chicago: Moody, 1994), p. 191.

<sup>24</sup> John C. Reid, “I wrote the last gospel”, *The Reformed Journal* (junio de 1961), p. 16.

<sup>25</sup> Edwin Lewis, “Philosophy and the fourth gospel: The Word became flesh”, *The Review and Expositor*, vol. 44, núm. 4 (1947), pp. 436, 437.

<sup>26</sup> *Ibid.*, p. 436.

<sup>27</sup> Francis E. Peters, “Hellenism and the Near East”, *Biblical Archaeologist*, vol. 46, núm. 1 (1983), p. 39.

<sup>28</sup> Jacques Derrida, *Of Grammatology* (Baltimore: Johns Hopkins University, 1976), p. 13.

<sup>29</sup> Herbert N. Schneidau, “The word against the word: Derrida on textuality”, *Semeia*, núm. 23 (1982), pp. 14, 15.

<sup>30</sup> Edwin Lewis, “Philosophy and the fourth gospel: the timeless of the timeless”, *The Review and Expositor*, vol. 45, núm. 1 (1948), p. 27.

# PROTEGE TU HOGAR CON EL SEGURO MÁS EFICIENTE.



“Sí, en ti esperamos, Señor, y en la senda de tus juicios;  
tu nombre y tu memoria son el deseo de nuestra vida”. Isaías 26:8

**LECTURAS  
DEVOCIONALES**  
Por un encuentro  
diario con Dios.

Para cada miembro de la familia de la iglesia,  
hay una **LECTURA DEVOCIONAL** adaptada a sus necesidades.

Para los adultos, las damas o los jóvenes. También para los adolescentes y los niños. O para los niños pequeños.

Porque empezar el día protegidos por la gracia divina nos permite vivir con la seguridad de su amparo.

Adultos



Damas



Jóvenes



Adolescentes



Niños



Niños pequeños



# Libres para creer

**Hélio Carnassale**, director del Departamento de Asuntos Públicos y Libertad Religiosa de la División Sudamericana de la IASD.

Uno de los primeros departamentos creados en la Iglesia Adventista del Séptimo Día fue el Departamento de Asuntos Públicos y Libertad Religiosa. “Su propósito es dar visibilidad a la Iglesia Adventista en la esfera pública, y trabajar para colocar a la iglesia y sus servicios en una posición de credibilidad, confianza y relevancia en relación con los Gobiernos en sus distintas esferas. Para alcanzar este objetivo, es necesario que haya trabajo intencional y diligente”.<sup>1</sup>

Por lo tanto, es necesario establecer contacto con autoridades públicas y religiosas, y cualesquiera otras personas cuyas funciones tengan influencia o estén relacionadas con los intereses de la Iglesia Adventista. El Departamento de Libertad Religiosa es nuestra cara pública, y funciona como un enlace oficial entre la iglesia y la sociedad.

También está involucrado en la mediación, legal o política, para solucionar los desafíos de intolerancia religiosa alrededor del mundo. Para ese fin existe la IRLA (*International Religious Liberty Association*), la entidad más antigua existente en la lucha en favor de la libertad religiosa, creada en 1888. Sus desafíos abarcan lidiar con la discriminación por motivos religiosos en escuelas, lugares de trabajo o en relación con la práctica de la fe. La IRLA también mantiene un representante en la ONU y un oficial que actúa en Washington, DC, para trabajar con la Casa Blanca, el Congreso y la comunidad diplomática de la capital estadounidense.

“El número de países con alta restricción religiosa disminuyó levemente entre 2013 y 2014 (de 37 a 32). En contraste, el número de países con restricciones moderadas aumentó de 45 a 57. En 2014, 93 países (47%) tenían

bajos niveles de restricciones gubernamentales en 2014, siendo un poco menos que en 2013 (98 países o 49%)”.<sup>2</sup>

Al ser una parte intrínseca de la misión adventista, el Departamento de Libertad Religiosa necesita de pastores, profesores, administradores, abogados, teólogos, sociólogos, politólogos, economistas y otros profesionales en cada Asociación e iglesia. El Departamento hace planes y realiza esfuerzos en todas sus actividades para presentar al mundo la voz distintiva de la iglesia, su identidad, mensaje, actividades, perspectivas y valores.

Esa responsabilidad fue descrita por Elena de White: “El estandarte de la verdad y de la libertad religiosa sostenido en alto por los fundadores de la iglesia evangélica y por los testigos de Dios durante los siglos que desde entonces han pasado ha sido, para este último conflicto, confiado a nuestras manos. La responsabilidad de este gran don descansa sobre aquellos a quienes Dios ha bendecido con un conocimiento de su Palabra”.<sup>3</sup>

¿Qué hacer con esta herencia? Hay dos palabras que resumen muy bien toda acción en favor de esta causa: *promoción* y *defensa*. Debemos promover la libertad religiosa en tiempos de paz o de tribulación, como un derecho humano fundamental. Eso incluye la libertad de conciencia y de creencia, libertad de culto y de expresión, libertad de propiedad y libertad para realizar irrestrictamente las actividades de la iglesia. Creemos en esto porque deseamos que el mensaje de la salvación alcance a toda persona antes de que vengan los tiempos en que las restricciones impuestas dificulten la predicación del evangelio.

Como adventistas, creemos y trabajamos por una libertad inclusiva y no exclusiva; esto es, no pensamos solamente en nuestra propia libertad, sino también en la libertad de todo ser humano, aunque no compartamos las mismas creencias ni la misma ideología. Por eso, aceptamos plenamente lo que se encuentra dispuesto en el artículo 18 de la Declaración Universal de Derechos Humanos, que dice: “ Toda persona tiene derecho a la

libertad de pensamiento, de conciencia y de religión; este derecho incluye la libertad de cambiar de religión o de creencia, así como la libertad de manifestar su religión o su creencia, individual y colectivamente, tanto en público como en privado, por la enseñanza, la práctica, el culto y la observancia”.<sup>4</sup>

Además de promover la libertad religiosa, creemos en el derecho de defensa y protección de aquellos que son víctimas de la intolerancia en cualquier nivel o instancia. Como adventistas, fomentamos que todo conflicto intente ser resuelto primeramente en el campo de las relaciones interpersonales, con diálogo y comprensión. Cuando eso es imposible y persiste la intolerancia, la iglesia dispone de declaraciones y requerimientos que contienen solicitudes específicas, motivos correctos y abordaje adecuado de aquello que se pretende. Esos documentos son formales, y están a disposición en los departamentos y las asesorías legales de los campos y las uniones. Nadie debe crear documentos propios ni hacer uso de otros formularios que no sean los oficiales elaborados por el cuerpo de abogados de la iglesia. Ya enfrentamos funestas consecuencias por causa de la utilización de documentos no oficiales, aunque preparados con buenas intenciones.

Finalmente, cuando los esfuerzos preliminares no producen los resultados esperados, y cuando los intentos de solución por medio del diálogo y del entendimiento no logran el éxito; cuando las solicitudes por medio de las declaraciones y los requerimientos oficiales son negados, entonces, solo entonces, animamos a que se dé un paso más, esto es, el de buscar en la justicia los derechos presentados en la Constitución Federal de cada país. Es muy importante que antes de entrar en la justicia los abogados que defenderán la causa tengan fuertes fundamentos en los preceptos legales de cada nación. Las constituciones de los ocho países que componen la DSA aseguran derechos a la libertad religiosa, incluso en lo que dice respecto de los días de observancia. Es importante aclarar que los abogados de la organización actuarán siempre como

consultores y no como defensores de esas causas, dando toda la orientación y el apoyo a los abogados constituidos. Podrán contar también con la orientación y la experiencia de la asesoría jurídica de la DSA.

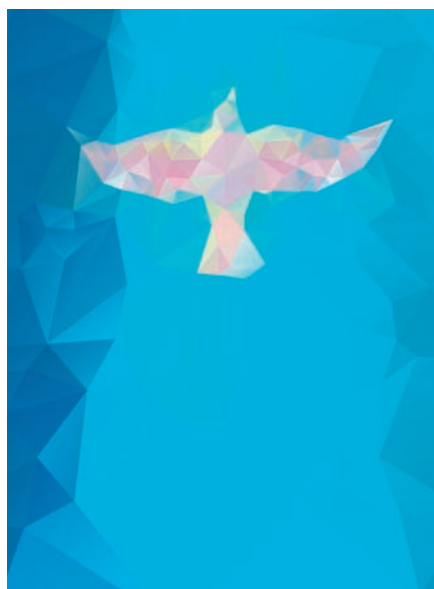
En esta batalla, tenemos muchos socios que engrosan las filas de la lucha contra todo y cualquier tipo de intolerancia. No somos los únicos que llevan esta bandera. Hay varias organizaciones no gubernamentales, liderazgos religiosos de diversas confesiones religiosas y entidades de la sociedad civil unidas en esta causa. Necesitamos que más líderes y miembros se despierten a este ministerio y se involucren en acciones prácticas en favor de la libertad religiosa. Un primer y gran esfuerzo que cada pastor puede hacer es nombrar por lo menos un director de libertad religiosa para cada distrito pastoral. Enseguida los directores de departamentos de los campos podrán instruir y capacitar a esos hermanos y hermanas para actuar en el ámbito de la iglesia local. El Departamento de Libertad Religiosa de la DSA está preparando un Manual para facilitar y guiar esa instrucción.

Otra área de actuación del Departamento de Libertad Religiosa se refiere a las tendencias significativas que ocurren en el mundo religioso y político que impactan en la libertad. Monitorear e interpretar los eventos actuales que reflejan los escenarios proféticos es demasiado importante. Tenemos que evitar los extremos y huir de comportamientos marcados por la explotación del sensacionalismo o del fatalismo. Temas como el decreto dominical y la unión de las iglesias siempre despiertan la atención y el interés por parte de nuestros hermanos. Hay que conservar el equilibrio en el enfoque que se les da a estos asuntos tan impactantes, pero no podemos evitar el deber de estudiarlos y presentarlos bajo la luz de la Palabra de Dios y de los escritos inspirados.

Recientemente, tomamos conocimiento de la nominación de un sacerdote jesuita para presidir la Comisión de Libertad Religiosa de los Estados Unidos. Él fue designado directamente por el presidente Barak Obama, según anunció el 23 de junio de 2016 el sitio católico CNA, *Catholic News Agency*.<sup>5</sup> El titular del artículo decía: “La Comisión Internacional de Libertad Religiosa de los Estados Unidos tiene un nuevo presidente, y por primera vez esta función será ocupada por un sacerdote católico”. La noticia también decía que “El sacerdote jesuita cura Thomas

Reese fue designado para un mandato de dos años, como miembro de la Comisión, por el presidente Barak Obama en 2014 y reelecto en 2016. Ahora asumirá como presidente de la organización, una comisión bipartidaria e independiente que monitorea y hace un seguimiento de las violaciones de la libertad religiosa alrededor del mundo, y prepara opiniones y recomendaciones para la Secretaría de Estado, el Congreso y el presidente”. Se puede acceder al artículo en el sitio *catholicnewsagency.com*.

Al escribir sobre la Reforma Protestante, Elena de White se refirió así a la orden de los jesuitas: “Con muy diversos disfraces



se introducían los jesuitas en los puestos del Estado, elevándose hasta la categoría de consejeros de los reyes, y dirigiendo la política de las naciones”.<sup>6</sup> Recomiendo la lectura del capítulo “La reforma en Francia”, para una visión más completa de la actuación jesuita en ese período. Cuando analizamos el papel de los jesuitas en la lucha contra el protestantismo, debemos estar alertas al hecho de que otros miembros de esa orden, además del propio Papa, que también es jesuita, comienzan a ocupar posiciones de influencia en el escenario político mundial, especialmente en los Estados Unidos. No tenemos motivos para crear ningún alarmismo, pero es necesario que prestemos atención a esos movimientos.

Otro evento que llamó la atención del mundo fue *Together 2016*, que reunió a centenas de miles de personas en el conocido National Mall en Washington, DC,

el 16 de julio pasado. Cristianos de varias religiones asistieron a una convocatoria para unirse en oración por la paz mundial y en especial en favor de los Estados Unidos, país en el que la discusión racial reapareció, después de algunos incidentes en los que ciudadanos negros murieron a manos de policías blancos, lo que hizo aflorar varias manifestaciones de odio y venganza por todo el país. Nuevamente, no debemos explorar el hecho de forma sensacionalista, como si fuera una evidencia definitiva de la unión de las iglesias. No obstante, debemos estar alertas para evaluar la posibilidad de que existan motivos no explícitos que van más allá de las oraciones y estar atentos a los sucesos que seguirán.

No podemos separar jamás la verdad de la libertad religiosa, como escribió Elena de White en el texto ya citado. Por eso trabajamos en defensa de la verdad y de la libertad religiosa. Como escribió Ganoune Diop, líder adventista mundial de Libertad Religiosa: “Los adventistas se ven a sí mismos como un movimiento de restauración, siendo los depositarios de una identidad profética exclusiva, teniendo una misión específica para el tiempo del fin, y presentando un mensaje único que está en completa armonía y con la expresión que se volvió una marca: ‘el evangelio eterno de Cristo Jesús’. Los adventistas tienen, por lo tanto, una voz distintiva entre los cristianos, entre las religiones del mundo, entre las varias filosofías y un destino singular inigualable”.<sup>7</sup> Por eso creemos en la libertad religiosa, para que este evangelio eterno alcance a cada nación, tribu, lengua y pueblo (Apoc. 14:6). **MA**

#### Referencias:

<sup>1</sup> Ganoune Diop, *The Foundations and Functions of Public Affairs and Religious Liberty* [Fundamentos y funciones de Relaciones Públicas y Libertad Religiosa], p. 5.

<sup>2</sup> Pew Research Center, *www.pewresearch*, *Trends In Global Restrictions on Religions* [Tendencias en las restricciones globales a las religiones].

<sup>3</sup> Elena de White, *Los hechos de los apóstoles*, p. 56.

<sup>4</sup> *Declaración Universal de Derechos Humanos*, [www.un.org/es/documents/udhr](http://www.un.org/es/documents/udhr), Artículo 18.

<sup>5</sup> CAN, *Catholic News Agency* [Agencia Católica de Noticias], [www.catholicnewsagency.com](http://www.catholicnewsagency.com), Noticias, EE.UU.

<sup>6</sup> Elena de White, *El conflicto de los siglos*, p. 216.

<sup>7</sup> Ganoune Diop, *The Foundations and Functions of Public Affairs and Religious Liberty*, p. 33.

# El evangelio que socorre

**Günther Wallauer**, director de ADRA en la Unión del Norte de África y Oriente Medio.

Desde 2015, mi esposa y yo estamos sirviendo a Dios y a su iglesia en la Unión del Norte de África y Oriente Medio, con sede en la ciudad de Beirut, en Líbano. Nuestro campo comprende 20 países, desde Marruecos, en el noroeste de África, hasta Omán, en el sur de la península Arábiga. Contamos con una población aproximada de 540 millones de personas que hablan árabe, francés, farsi y turco, entre otros idiomas.

Esa región puede ser considerada la cuna del cristianismo. De acuerdo con los historiadores, hasta el siglo VI el cristianismo era la religión predominante. Actualmente, sin embargo, la mayoría de la población es musulmana y profesa el Islam.

Ustedes pueden imaginar los grandes desafíos que tenemos que enfrentar para llevar adelante la comisión encontrada en Mateo 28:19, entregada por Jesús a sus discípulos y que es fundamental para el cumplimiento de la misión de la iglesia.

No fue difícil adaptarnos al nuevo país, después de haber servido siete años en Brasilia. Ya habíamos trabajado en ADRA (Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales) en otros lugares además del Brasil, tales como Ruanda, Bolivia, Angola y Mozambique. Tuvimos la oportunidad de vivir en diferentes culturas y en el Medio Oriente; aunque muchas costumbres son muy diferentes, nos sentimos cómodos. Líbano es un país que tiene una buena relación con la República del Brasil. Para tener una idea, hay más libaneses viviendo en el Brasil que en su propio país. Somos afortunados porque aquí, y en la mayoría de los

países de la región, la alimentación es muy saludable, de tal manera que consumimos muchas frutas y verduras.

Con relación a la comunicación, hablamos inglés. En Líbano, las dos lenguas oficiales son el árabe y el francés. Según especialistas, existen más de siete mil idiomas en el mundo, siendo el árabe uno de los cinco más difíciles de aprender. El trabajo no nos permite estudiar en una escuela de idiomas, pues eso demanda mucho tiempo. Sin embargo, ya logramos saludar a las personas en la lengua local, lo que quiebra el hielo, y nos permite tener más y mejor contacto con ellas.

Actualmente soy el director de ADRA en esta región. Tenemos oficinas en seis países: Yemen, Irak, Líbano, Siria, Sudán y Túnez. La mayoría de los proyectos son de respuesta a emergencias. Actualmente, hay conflictos armados en Yemen, en Siria y en Irak. Nuestra agencia ha desarrollado programas que tienen como objetivo atender las necesidades básicas de sus beneficiarios. Reparamos la infraestructura de las casas, de escuelas y de predios en la ciudad de Damasco (capital de Siria), para que sean ocupados por personas que perdieron todo en la guerra civil. Además de esto, distribuimos alimentos, ropa de invierno y vales para que puedan comprar artículos de su necesidad. En Líbano, los niños refugiados que provienen de Siria no tienen oportunidad de matricularse en ninguna escuela del Gobierno por falta de vacantes, pues la estructura local no es suficiente ni siquiera para atender la demanda de los alumnos libaneses. En virtud de esto, ADRA mantiene una escuela para enseñarles las disciplinas que integran el currículo básico, a unos cien niños.

Por su parte, en Sudán y en Túnez, además de proyectos específicos de emergencia, nuestra agencia también lleva a cabo programas de desarrollo. En Sudán damos



apoyo a las iniciativas de agricultura familiar, y en Túnez atendemos refugiados sirios, iraquíes y libios, a fin de prepararlos para el mercado de trabajo.

Esta es una región muy bonita, de ciudadanos amables y hospitalarios, así como está descrito en la Biblia. A veces somos presentados a personas que, apenas nos conocen, nos invitan para estar en sus casas, comer juntos, conversar y hacer amistad. Sí, también existen lugares en los que los moradores son más reservados en relación con los extranjeros. Sin embargo, yo diría que en general encontramos personas que son muy corteses.

Aunque vivamos en un mundo dominado por el Islam, donde el cristianismo es visto como una religión corrupta, tenemos la seguridad de que el Señor nos está conduciendo. Nosotros nos apegamos a las hermosas promesas de la Palabra de Dios, como la que encontramos en Génesis 28:15, que dice: “He aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que fueres, y volveré a traerte a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho”. Esas palabras que Dios le dijo a Jacob todavía resuenan como un bálsamo y nos llenan de la certeza de que el Señor nos acompaña siempre.

Aprovecho este relato para hacerles un pedido: oren por esta región, por nuestros hermanos y los obreros, y de manera especial por los hermanos musulmanes. **MA**



# CONCURSO de artículos

La revista **Ministerio**, por primera vez, promueve el concurso de artículos para estudiantes de Teología. Podrán participar todos los alumnos matriculados en programas de estudio de grado o posgrado.

## TEMA Y REQUISITOS PARA LA INSCRIPCIÓN:

1. En 2017 se celebrarán quinientos años de la Reforma Protestante iniciada por Martín Lutero. Aprovechando esta ocasión histórica, el tema de los artículos deberá relacionarse con ese evento. Los textos pueden explorar aspectos bíblicos, históricos, teológicos y aplicados que dialoguen con la Reforma.
2. Los textos deberán enviarse en archivo de Word a: **ministerio@cpb.com.br**. Por favor, incluir las siguientes informaciones en el encabezado del artículo: nombre, dirección, correo electrónico, teléfono, afiliación religiosa, nombre de la institución educativa en la que está matriculado y el título del manuscrito.
3. Al realizar citas bibliográficas, se deberán identificar las fuentes. Las referencias bibliográficas completas deberán aparecer en notas al final del artículo (no incluir notas al pie de página), preferentemente con números arábigos. Utilizar fuente Arial; tamaño 12; interlineado 1,5; alineación justificada. El texto no debe superar los 15 mil caracteres con espacios.
4. Se aceptará solamente un artículo por autor.

## PREMIACIÓN:

**1<sup>er</sup> lugar:** Colección minicentro Elena G. de White

**2<sup>o</sup> lugar:** Colección *Comentario bíblico adventista*

**3<sup>er</sup> lugar:** Biblia de Estudio Andrews

La comisión evaluadora estará formada por el equipo editorial de la revista *Ministerio*, y por representantes del SALT (Seminario Adventista Latinoamericano de Teología) y de la Asociación Ministerial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

## PUBLICACIÓN:

1. Los artículos enviados no se devolverán.
2. Los ganadores del concurso darán a la revista *Ministerio* los derechos de publicación del artículo. Aunque los editores pretendan publicar estos textos, la publicación no es garantizada.

## FECHA LÍMITE DE INSCRIPCIÓN:

Los textos deberán ser enviados hasta el **30 de mayo de 2017**.

APOYO:



Seminario Adventista  
Latinoamericano de Teología  
Asociación Ministerial

# Durmiendo en la Red



**Danielson Silva**, pastor en Miraguá, Río Grande do Sul, Rep. del Brasil.

En el mundo virtual, es imprescindible saber manejar bien las redes sociales. Necesitamos estar atentos para que no seamos sorprendidos “durmiendo en la Red”, mientras deberíamos estar vigilando. Comparto algunos consejos que juzgo apropiados a fin de evitar problemas que atenten contra la imagen de nuestro ministerio y de nuestra iglesia.

## No existe privacidad en la Red

Aunque tengamos cuidado, la información privada se transforma en pública. Cuanta más información coloquemos, cuanto mayor sea el número de contactos, menor es la privacidad.

## Preserva tu integridad

La transparencia y la honestidad son valores que deben ser observados. De todos modos, ten cuidado con la exposición exagerada. Después de que algo es publicado, no es posible volver atrás. Incluso en un ambiente particular o familiar, corremos el riesgo de que en algún momento seamos considerados inadecuados; por eso, no permitas que sean producidas fotos o grabaciones que, en las redes sociales, puedan ser mal interpretadas.

## Está atento a la invasión de la privacidad

Aunque no te sientas una celebridad, en las redes sociales hay muchas personas que desean saber más de lo necesario acerca de ti. Crea barreras contra esa exposición. Lo contrario también es verdad: respeta el derecho a la privacidad y la confidencialidad del otro.

## Lo virtual afecta al mundo real

No existe un “yo virtual” y un “yo real”. Todos nos verán como lo que somos: una persona. Tienes que saber que todo lo que ocurre en el mundo virtual de alguna manera puede generar consecuencias en la vida real.

## Cuida quiénes son tus contactos y los grupos en los que participas

Aquí podríamos aplicar aquel viejo dicho popular que reza: “Dime con quién andas, y te diré quién eres”. Tus contactos podrán decir quién eres tú. Los grupos y los *links* que seguimos y a los que ponemos “Me gusta” dirán mucho sobre nuestro carácter.

## Filtra mentiras y falsos perfiles

No respondas mensajes anónimos. No compartas información de fuentes dudosas. No des créditos a comentarios sin base. Antes de publicar o responder críticas, observa si realmente es necesario que lo hagas y si será, de alguna manera, relevante. El silencio casi siempre es la mejor alternativa. Las respuestas inadecuadas pueden reverberar durante mucho tiempo, generando una serie de problemas.

## Ten propósitos claros

En Internet, la falta de un objetivo claro es el mayor peligro. Jamás uses las redes sociales como un simple entretenimiento. Existe mucha basura en el mundo virtual capaz de destruir vidas reales. La pornografía, los juegos y materiales ofensivos suman cada vez más víctimas. Todo en la red, cuando se accede o se publica, puede exponerte en cualquier momento.

## No hagas comentarios ofensivos

Las redes sociales no son un diván, ni tampoco un foro político. No son lugares para desahogarse, ni para reprensiones o críticas a personas ni instituciones. En

caso de dudas, sigue el principio bíblico que orienta al contacto personal.

## No expreses opiniones que no sean necesarias

En una situación de conflicto, reflexiona en la posición oficial adoptada por la organización a la que perteneces. Hay muchas polémicas que se pueden encontrar (fácilmente) en la Red. Intenta no hacer comentarios sobre temas polémicos. Podemos ser mal interpretados. Usa el sentido común. Las peleas y las discusiones nunca produjeron ningún beneficio.

## No intentes impresionar

La moda de la ostentación es solo para el mundo secular. Intentar impresionar a través de las redes sociales puede que no sea la mejor alternativa. Evita esa práctica, aun cuando tu objetivo sea presentar un informe del trabajo realizado. Las redes sociales no son la mejor herramienta.

## Protege tu ministerio

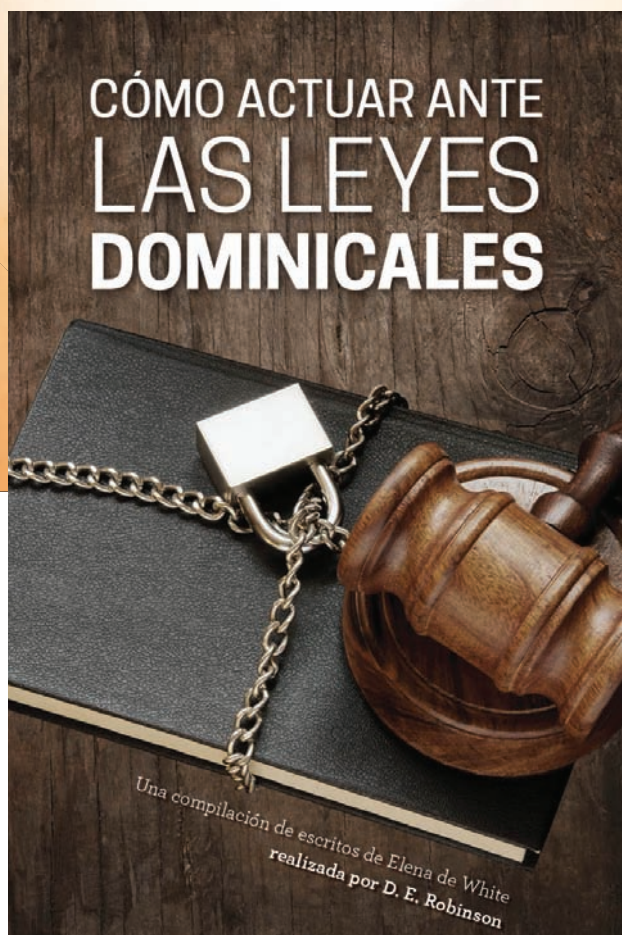
Aunque el ministerio pastoral tenga sus dificultades peculiares, no enfatices eso en las redes sociales. Muchos no van a comprender tu punto de vista. Si notas que te has expuesto de una manera inadecuada, busca reparar esa situación de la manera más rápida posible. Si es posible, retira tu publicación, deja clara tu intención de corregirte.

Al tener estos cuidados, estamos protegiendo no solamente nuestro ministerio, sino también la organización a la que pertenecemos y el ministerio de nuestros compañeros. Considera que nuestro adversario anda siempre alrededor (1 Ped. 5:8); por eso, inunca se puede ser demasiado cuidadoso! <sup>MA</sup>



“He aquí, yo os envío como a ovejas en medio de lobos; sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas”.

Mateo 10:16



## Cómo actuar ante **LAS LEYES DOMINICALES**

**D. E. Robinson** compilador

Como iglesia, tenemos un serio compromiso con la libertad religiosa en el ámbito mundial. Elena de White lo expresó muy claramente: “La bandera de la verdad y de la libertad religiosa desplegada por los fundadores de la iglesia evangélica y por los testigos de Dios durante los siglos transcurridos desde entonces fue, en este último conflicto, confiada a nuestras manos” (Elena de White, *Los hechos de los apóstoles*, pp. 68, 69).

Este libro ayudará a cada creyente a sentar posiciones claras respecto de este importante asunto, basado en los escritos de Elena de White. Los principios expresados en sus páginas son vitales para establecer posiciones personales acerca de la libertad religiosa.

# Listo para liderar

El libro presenta consejos prácticos para superar los desafíos del liderazgo.

**Wellington Barbosa**, editor de la revista *Ministerio Adventista*, edición de la CPB.

Al mirar rápidamente una librería física o virtual, se hace imposible no notar la gran cantidad de obras que abordan temas relacionados con el liderazgo. Son muchos los libros que presentan ese asunto de modo profundo, didáctico y con consejos prácticos de implementación de conceptos. Una de las obras que se encaja en esas características es *iSocorro! Me están siguiendo* (CPB, 2013, 144 páginas).

El autor, Clinton A. Valley, es Doctor en Educación, y tiene experiencia como pastor, educador y administrador de iglesia. Nacido en Trinidad, en el Caribe, tuvo la oportunidad de trabajar en su tierra natal, en Inglaterra y también en los Estados Unidos. Su vasta experiencia de más de treinta años de trabajo y su conocimiento teórico se unen de manera brillante en su libro, resultando en un material imprescindible para líderes cristianos.

Es absolutamente cierto que el autor menciona algunas situaciones referentes a la dinámica organizacional de la Iglesia Adventista del Séptimo Día; sin embargo, los principios presentados se aplican a cualquier contexto de liderazgo, desde el hogar hasta una gran compañía multinacional.

*iSocorro! Me están siguiendo* está dividido en doce capítulos, todos ellos terminados con tres preguntas para pensar y discutir; algo que favorece el estudio del libro en grupos. Los dos primeros capítulos presentan una definición de liderazgo y abordan el concepto del llamado espiritual. A partir de la experiencia del profeta Micaías, Valley identifica las tres características esenciales de las personas llamadas por Dios.

Por su parte, el tercer capítulo trata sobre la meta del líder. Conjugando la experiencia de Elías en el monte Carmelo con la descripción de la comunidad cristiana apostólica de Hechos 2, el autor presenta puntos esenciales que deben ser buscados por iglesias y líderes cristianos de la actualidad.

En el cuarto capítulo, Valley reflexiona sobre el propósito de la organización. A fin de huir de aquello que él llama “mentalidad de langosta”, metáfora extraída de la experiencia de los diez espías que influyeron en la opinión pública del pueblo de Israel después del Éxodo, lo que provocó la peregrinación en el desierto durante cuarenta años, el autor destaca la búsqueda del crecimiento personal e institucional.

Los capítulos 5 y 6 tratan del perfil del líder cristiano. Teniendo como base el texto de 1 Timoteo 3, Valley explora la comprensión paulina respecto del tema y la aplica al contexto contemporáneo, sin perder de vista el propósito final de este concepto.

El séptimo capítulo y el octavo abordan dos temas de gran importancia en la temática del liderazgo: la eficacia y la excelencia. El autor se dedica a presentar los elementos esenciales para el alcance de esas dos condiciones. Por su parte, los tres capítulos siguientes hablan de los valores del liderazgo del equipo (cap. 9), de la conducción de cambios y superación de resistencias a los cambios dentro de la organización (cap. 10), y da consejos acerca de cómo lidiar con las divergencias y los conflictos (cap. 11). En el último capítulo, Clinton Valley relata su mayor desafío como líder, cuando asumió una tradicional escuela adventista de Inglaterra al borde de la quiebra y cómo revirtió el cuadro.



La obra tiene un apéndice que contiene una selección de citas de Elena de White sobre liderazgo, y en su bibliografía consta una extensa lista de libros fundamentales para aquellos que desean profundizar más en el tema.

El libro *iSocorro! Me están siguiendo* contiene algunas características que sobresalen. La primera es su fundamentación. Quien está familiarizado con la materia va a percibir que los conceptos discutidos por Valley están contenidos en las principales obras de referencia sobre el asunto. La segunda es su objetividad. El autor presenta las cuestiones esenciales del liderazgo con precisión quirúrgica. La última es su aplicabilidad. Lejos de ser un libro de reflexión teórica sobre liderazgo, aunque sea perceptible que Valley es un pensador del área, cada capítulo presenta consejos certeros sobre cómo perfeccionarse en el arte y en el oficio de liderar.

Esa obra es lectura obligatoria para líderes que están al frente de iglesias e instituciones eclesiales, y también para aquellos que desean ejercer su liderazgo cristiano en contextos seculares. **MA**

# Una palabra final para mis colegas

**Willie Hucks** fue editor asociado de la revista *Ministry* por casi once años. Actualmente, es profesor en la Universidad Andrews.

En 2005, después de mucha reflexión, acepté el llamado para integrar el equipo de secretarios ministeriales de la Asociación General de la Iglesia Adventista, en Silver Springs, Estados Unidos. Poco después, compartí mi decisión en una conferencia dirigida a un grupo de estudiantes del seminario de Teología donde daba clases. Recuerdo el cuestionamiento de uno de mis alumnos después de que les dije que estaba preocupado al tomar mi decisión: “¿Qué es lo que lo tiene así de preocupado? ¡La Asociación General es el auge del éxito!”

He pensado mucho respecto de aquella pregunta y sus ramificaciones; y mucho más ahora que estoy mudándome para la Universidad Andrews, en Berrien Springs, Michigan, donde serviré como profesor en el departamento de Ministerio Cristiano del Seminario Adventista de Teología.

## Tres preguntas

Mi proceso de razonamiento mientras consideraba ese llamado para Andrews no fue muy diferente del de millares de ustedes que están leyendo este texto. Puedo resumirlo en tres preguntas:

**¿Es esta la voluntad de Dios?** Confieso que, mientras me hacía esta pregunta, no pude dejar de pensar en el impacto que tal decisión ejercería sobre mi familia, mis finanzas y mi futuro. Mi esposa y nuestros dos hijos participan intensamente del proceso. Aunque esos factores desempeñen un papel

importante, ellos no deben determinar un rumbo por seguir. Lo que debe prevalecer es: ¿qué es lo que Dios quiere que haga?

**¿Estaré glorificando a Dios por medio de los dones que él me otorgó?** Inmediatamente después de concluir la facultad de Teología, sentí el llamado divino a dar clases. Durante más de treinta años, el Espíritu Santo ha alimentado ese don dentro de mí. Después de haber huido de ese llamado, el Señor colocó varias personas en mi camino que confirmaron esas impresiones a mi respecto, y los años de ministerio me prepararon para ese próximo desafío.

**¿Es posible que Dios desee concederme más fe en mi caminata?** A veces la jornada exige que nuestra fe sea probada más allá de lo que podemos soportar. Cuando nos mudamos de Texas a Maryland, enfrentamos enormes desafíos, pero el Señor probó que era mucho mayor que ellos. Creo que, a lo largo del ministerio, todos necesitamos recordar la dimensión de la grandeza de Dios. Responder a un llamado le da un nuevo rumbo y un nuevo foco al ámbito profesional o al de las consideraciones personales para las realidades espirituales, y la espiritualidad y el crecimiento personal continúan siendo las armas más poderosas en el arsenal ministerial, independiente del papel del ministro.

## Tres consejos

El alumno a quien me referí en la introducción de este texto no es el único que piensa de aquella manera. Algunas personas aprecian títulos y distinciones (“Yo soy el pastor de la iglesia tal...”, “Tuve el privilegio de bautizar a centenas de personas el año pasado...”). Muchos consideran estas

realizaciones dignas de promoción. Sin embargo, para nosotros, pastores, el foco debe permanecer en el llamado para el servicio. Mantener el foco en el llamado y no en la posición crea un ambiente saludable para bendecir al pueblo de Dios.

No debemos esforzarnos para buscar un “llamado superior”. Tal vez alguien sepa que estamos aptos para cumplir una función a la que muchos aspiran. Sin embargo, la fe exige que nosotros dejemos a Dios ser Dios, permitiendo que el Espíritu Santo conduzca la mente de los administradores. Los dones que él nos concede serán identificados, reconocidos y empleados; no para nuestra gloria, sino para la gloria de Dios y la bendición de la iglesia.

Finalmente, aunque haya sido una gran honra servir durante una década en las oficinas de la Asociación General, no veo eso como el fin de mi experiencia ministerial. La oficina en la que estoy no es mía; al contrario, es apenas el espacio de trabajo que ocupé por algún tiempo.

## Última palabra

Debo expresar mi gratitud a todos los secretarios ministeriales de las trece divisiones mundiales de la Iglesia Adventista, a sus asociados y a sus equipos, así como a los diversos pastores y profesores que conocí a lo largo de estos últimos diez años y medio. Que Dios los bendiga a todos. <sup>MA</sup>

**Los dones que él nos concede serán identificados, reconocidos y empleados; no para nuestra gloria, sino para la gloria de Dios y la bendición de la iglesia.**



### Conéctate con tu hijo

Ninayette Galleguillos Triviño

Los adorables niños que nos alegraban la vida con sus ocurrencias se han transformado, de pronto, en seres que desconocemos y nos desafían a recurrir a todos nuestros recursos para amarlos más que nunca. Descubre ideas para saber cómo enfrentar esta etapa de la vida familiar, y criar adolescentes emocionalmente sanos.

# Soluciones para convivir y crecer



### Cómo superar las crisis

Mario Pereyra

Esta obra del reconocido psicólogo Mario Pereyra te ofrece **50 herramientas** para superar las crisis. Porque, sin importar la edad, las crisis llaman todos los días a las puertas de la vida.

